

COMPENDIO

OCTUBRE 09 2012

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- DE FRENTEROS, ALIANZAS, TÁCTICAS, ESTRATEGIAS, SECTARISMOS, DEMOCRACIA Y REVOLUCIÓN. **Pedro Campos**
- LA CAUSA LIBERTARIA EN CUBA. **Ramón García Guerra**
- REPENSAR EL POST-CAPITALISMO EN CUBA. **Grady Ross Daugherty**
- ENCUESTO CON EL CANCELLER BRUNO RODRÍGUEZ Y LA AGENDA DE DIÁLOGO DE CAFE. **María Isabel Alfonso**
- RESTAURANTES DE LUJO Y OPINIÓN PÚBLICA EN LA PRENSA CUBANA. **Vicente Morin Aguado**
- COOPERATIVAS Y SOCIALISMO. UNA MIRADA DESDE CUBA Y LA PROMESA DEL "NUEVO COOPERATIVISMO CUBANO". **Marcelo "Liberato" Salinas**
- CARTA DE UN VIEJO QUE NO SE FUE... **José Antonio Gómez**
- ¿QUÉ ES LA IDENTIDAD NACIONAL? **Yusimí Rodríguez**
- ¿A QUIÉN PREGUNTAR? **Esteban Morales**
- Y SI NO CABEMOS TODOS, ¿HABRÍA UNA REPÚBLICA POSIBLE...? **Félix Sautié Mederos**
- COCHEROS CUBANOS REALIZAN PARO LABORAL EN VARADERO EN PROTESTA POR LOS ALTOS IMPUESTOS. **Cubanecuentro**
- NOTA ACLARATORIA DEL CONSEJO SUPREMO ABACUÁ DE CUBA. **Orlando Gutiérrez Boza**
- MIRAR DESDE LA SOSPECHA: ¿TIENE LA CRÍTICA MIRADA DE GÉNERO?
- CICLO DE CONFERENCIAS: "TRAS LAS HUELLAS DE CLEOPATRA EN LA COLINA ABUSIR"
- CHINA, UN ENORME RAYO DE ESPERANZA. **Erasmó Calzadilla**

DE FRENTEROS, ALIANZAS, TÁCTICAS, ESTRATEGIAS, SECTARISMOS, DEMOCRACIA Y REVOLUCIÓN

Pedro Campos

Intento aportar algo al debate sobre las alianzas políticas y los frentes, que –con toda razón- preocupa a algunos compañeros de la izquierda, por la eventual contaminación ideológica que se puedan generar entre diferentes posiciones políticas, en colaboraciones tácticas, transitorias, coyunturales, sobre la base de objetivos concretos comunes.

Y efectivamente, tales contaminaciones pudieran darse, si no hay claridad en la estrategia propia y si se confunden los intereses tácticos con los estratégicos.

Llevará a confusiones tácticas, estrategias y a alianzas equívocas, el no tener claros, bien definidos, los propósitos que se persiguen, no disponer de un programa político-económico y social –científicamente fundamentado- que seguir, ni conceptos filosóficos precisos que guíen la acción; o confundir revolución, con gobierno, estado, partido, líderes o cualquiera de estos conceptos entre ellos; desconocer que los valores humanistas se han ido perfeccionado como resultado de un proceso histórico, al que han aportado todas las clases sociales revolucionarias en su momento.

Confundir táctica con estrategia, impide tener una estrategia clara, triunfadora y puede reducir el alcance de una estrategia dada, al creer que logrado un objetivo táctico, ya se llegado a conseguir todo lo que buscado. Creer que cualquier fin se consigue con cualquier medio y que no existe una correspondencia entre ellos y su carácter, es condenarse a cometer errores. Creer que solo existe la verdad propia, que los demás están equivocados, lleva al sectarismo y al aislamiento.

No respetar las creencias religiosas y la idiosincrasia de las personas, como estamos viendo ahora en el mundo, lleva a confrontaciones fratricidas.

Desconocer los derechos de los demás a pensar distinto sobre cualquier tema, tiende a los extremos. Creer que su "cultura" es superior y que otras culturas "inferiores", las de abajo, las que practican otros pueblos, o grupos humanos, están llamadas a desaparecer o no juegan ningún papel social importante, empuja a equivocaciones graves.

Críticar a las personas y no a sus posiciones, desvía las discusiones de su sentido.

Igual conduce a error desconocer las diferencias entre ideología y política práctica.

Desconocer las herramientas del análisis histórico, o mal usarlas, condena a equivocación.

No beber en las fuentes de la experiencia histórica conocida, es condenarse a fracaso

Analizar la historia, las clases, los grupos sociales o las personas maniqueamente: sin matices, las cosas son buenas o son malas, conmigo o contra mí, amigo o enemigo, leal o traidor, siempre desde los opuestos extremos, conduce a perder la riqueza en el análisis y a fallar en la búsqueda de las causas y eventuales consecuencias de actos propios y los de los demás.

Leer y conocer una única tendencia política, ideológica, filosófica, escuela de pensamiento, y por las razones que sean, desconocer otros análisis de la historia, otros enfoques, otras filosofías, lleva a desconocer las razones y argumentos de vida de los otros, a los que se negará el sentido de sus existencias.

Confundir con el sistema político de la burguesía, los valores democráticos universales alcanzados en la lucha de civilizaciones enteras, impide entender cómo empoderar al pueblo. Cuando no hay claridad en la estrategia ni en la táctica o cuando se asuman obligaciones que comprometan los objetivos finales, aumentan los riesgos de contaminación estratégica, por la colaboración táctica, y viceversa.

Desconocer las diferencias entre revolución política (cambios de gobierno, cambios de dueños, cambios en el poder), y revolución social (cambios en las relaciones de producción), lleva a confundirlas y a olvidar que no siempre las revoluciones políticas desembocan en sociales.

No saber que el capitalismo es una relación social de producción relativa a la explotación asalariada del trabajo, lleva a confundir el capitalismo de estado con el "socialismo" de Stalin en lo económico y lo político-social. Genera los "anti capitalistas", que defienden otro capitalismo, el de estado o no lo combaten.

Confundir mercado con capitalismo o reducir el capitalismo a la existencia del mercado y desconocer que el mercado con sus diferentes formas de intercambio, -correspondientes a largas etapas históricas de desarrollo económico-, ha existido desde la descomposición de la comunidad primitiva y tendrá que seguir existiendo siempre de alguna manera, porque nadie podrá producir todo lo que necesita, lleva a extraviar todo análisis en las relaciones económicas.

Subestimar o desconocer la interacción entre la base económica y la superestructura, entre los diferentes intereses clasistas, entre la economía y la política, lleva a equivocación en las tácticas y estrategias políticas. No saber si quiera que la base económica esté compuesta por el conjunto de relaciones de producción, poco puede ayudar a entender lo que es la superestructura política, jurídica, social y cultural de una sociedad dada.

Ignorar el papel del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción en la sociedad y buscar las soluciones a los problemas socio-económicos en la distribución, en una mejor actitud humana, en la disciplina, la exigencia, lleva al fracaso económico y al atraso.

No ver la historia como el resultado de un proceso de desarrollo en espiral, donde son los pueblos y sus condiciones de existencia y reproducción los que la hacen avanzar o retroceder transitoriamente, o entenderla como suma de hechos (hechología), como catálogos de fotografías, como resultado de la acción de “buenos y malos”, o de grandes hombres, condena a la pérdida constante de la brújula política.

Crear que no son necesarias otras fuerzas para impulsar el carro común de la sociedad, tratar de imponer a otros sus consideraciones políticas-económicas y sociales, desestimar la necesaria organización para hacer efectiva la cohesión de varias fuerzas de signo distinto, dejar todo al “movimiento y la espontaneidad”, considerando a los demás desinformados, mal intencionados, con intereses espurios, en busca de beneficios personales, solo produce dispersión de fuerzas, divisionismo, improvisación, al aislamiento, a la falta de concertación y al fracaso. Es el sectarismo que tanto daño ha hecho a la izquierda.

Desconocer la importancia de la actividad política práctica, de las alianzas tácticas y estratégicas, de la necesidad de tener en cuenta los intereses de otras fuerzas económicas y políticas que existen independientemente de los deseos de nadie, sobreestimar las capacidades y posibilidades propias, subestimar la necesidad de una legalidad que permita la libertad de expresión y asociación para poder ejercer una verdadera influencia social que –lógicamente- tendrá que ser para todos o será falsa, llevará siempre a obstaculizar la consecución de los objetivos políticos, si es que alguna vez estuvieron claros.

Hablar y filosofar sobre Marxismo, sin haber estudiado mínimamente a Marx, o haberlo conocido por la letra y la acción de otros, es tan falto de seriedad como pretender cocinar sin candela, sin recipiente y sin alimentos que cocer.

Y, la Cuba Martina con “*todos y para el bien de todos*”, que tanto se defiende y encabeza la constitución, ¿cómo puede lograrse sino es con la participación y el aporte de todos, no importan su condición social, su pensamiento político, su religión, sus dineros, su cultura, nivel educacional, edad, sexo, región de origen, lugar de residencia y otras diferencias?

Cada cual debe ser libre de expresar, por los medios libres de información, su pensamiento, sin ofensas, descalificaciones, ni agresiones de ningún tipo, estemos o no de acuerdo, nos guste o disguste, o todo discurso sobre democracia y libertad seguirá siendo una impostura.

Socialismo por la vida.

La Habana, 1/Oct/12

LA CAUSA LIBERTARIA EN CUBA

Ramón García Guerra

Dedicado al Che Guevara

Comentario: Este estudio no personaliza el objeto de crítica. Entienda el lector esta crítica como un posicionamiento de frente a una corriente de pensamiento que busca la reconciliación de la nación (por arriba) y que estaría abriéndose paso a marcha forzada. [Pensamiento de corte socialdemócrata.] Proceso este que facilita la convergencia de actores políticos diversos bajo la confusión que produce la situación de des-gobierno que en la actualidad afecta a los cubanos.

PARTIDARIOS DE LA CONCILIACIÓN

Las luchas de los libertarios han estirado el espectro político hacia la izquierda. Mientras tanto, éstos han ido tomando mayor distancia del centrismo que adopta el gobierno y, finalmente, han abierto un espacio que se ensancha a favor de una socialdemocracia que crece a saltos y cada vez resulta más compleja. La situación de des-gobierno que afecta a la sociedad, así como el avance acelerado de esta fuerza política, podría hoy explicar los excesos de los partidarios del socialismo democrático que ahora discutimos en este artículo. No obstante, nos parece un deber el deslindar la causa libertaria de la ideología, el programa y la militancia de este sector de la izquierda dentro del espectro político de nuestra sociedad. En verdad no se intenta aquí una oposición ante estos compañeros sino de marcar la diferencia para evitar la confusión entre las luchas por un socialismo democrático –que sólo nos llevaría a una redistribución del poder sin modificar la alienación de fondo– y aquella por un proyecto más radical: socialista libertario.

¿Cuáles son nuestras objeciones al respecto?

1. Sospecho de todos aquellos que hablan de concordia, paz, diálogo, mediación etc. en medio de un contexto de *lucha de clases* que se agudiza en la Isla. Entendamos que la lucha política en Cuba es entre opresores y oprimidos y no, como lo entienden las élites: entre estatistas, autogestionarios y liberales, o entre autoritarios, demócratas y libertarios. Precisamente, donde la autogestión sólo serviría para reproducir el régimen de explotación que padece la nación y la democracia, sin falta, para justificar un sistema de dominación clasista en contra del pueblo. ¿Cambiamos el actual “silencio de los corderos” por un futuro de “lucecitas montadas para escena”?

2. Absurdo es reducir la “reconciliación” a un *hacer las paces*. (Entre élites, claro está.) Tendría aún menos sentido el concebir ese proceso como un dilema por resolver al interior del pueblo. ¡Quien hoy debe de reconciliarse es el Estado con la sociedad! (Somos en tal caso los rehenes de un Estado mandamás del cual debemos de esperar nos permita hacer nuestras vidas.) Para estos señores el pueblo es acéfalo. [La deuda externa de Cuba es de ellos, no del pueblo. Y no basta con ella. Insisten en hipotecar el futuro. Firman ellos convenios sin consultar al pueblo. Aclaro a todas las partes que los débitos de este des-gobierno no serán saldados en el futuro.]

3. Insistimos en decir, que el proceso de democratización de la sociedad no resultará en pacificación de aquélla sino en abrupta multiplicación de los espacios de luchas sociales. [Espacios que pueden ser monopolizados por grupos de poder. Intentos que se inician con la búsqueda de cierta reconciliación entre las élites políticas de una sociedad.] Pongamos un ejemplo. Frente al régimen autoritario en Cuba los socialdemócratas hacen énfasis en la libertad de expresión. Correcto. Pero nos omiten (u ocultan) algo: La política de equilibrios que sugieren daría ventajas a los opresores (escritura-poder) y pondría en desventaja a los oprimidos (oralidad-pueblo).

4. La política de confrontación clasista no pertenece a la *tradición socialista libertaria* sino a los comunistas de la III Internacional: satélite del imperio soviético. La lucha en contra de la opresión, la alienación y la exclusión no debe hacernos regresar a la II Internacional: ¡no hace falta otro Kaustkin a esta hora en Cuba! Desconocer el papel de los conflictos clasistas en el proceso histórico de las sociedades modernas, –mientras se dicen ser marxistas– enreda a estos compañeros en una contradicción en los términos. Entendible en una sociedad como la nuestra en donde la transferencia (fuga) entre el estalinismo y el populismo es la única posible.

5. ¿Acaso será el socialismo un régimen que –como sucedió con el capitalismo según la vulgata– nacerá en las entrañas del *ancie regime*? Sucede que, apegados a la historia, decimos: dicho proceso no ocurrió de esa manera. La sociedad capitalista fue articulada con aquellos elementos espurios del régimen feudal, precisamente, cuando este régimen era víctima de su implosión. [La historia nos muestra que la burguesía forjó al capitalismo de forma consciente.] La ruptura con el capitalismo será un acto consciente de masas y no el resultado de la “competencia” entre dos sistemas. Entonces un cambio cultural radical hará ineficaz la ley del valor.

6. El sujeto de la revolución no sería el *trabajador libre asociado* que se hallaría al final del proceso. (Porque a falta de éste otro hará su tarea.) Ciertamente será el *sujeto político popular* el artífice del cambio. “Proceso de apropiación por el hombre –según Marx– de su verdadera condición humana”. Instituir otras relaciones de producción (cooperativo-autogestionaria) no cambiará de modo automático la ‘superestructura’ política (participativo-democrática) de la sociedad. Convierten una abstracción en realidad. Diferente sería contrastar el discurso oficial (constitucional) con las luchas populares en cinco décadas. [Identificable en el audiovisual.]

7. Los críticos socialdemócratas de la revolución sitúan el momento de extravío (regresivo) del proceso allí donde supuestamente se renunció a la democratización de la sociedad (¿1965?) y no, según nuestra opinión, justo cuando fuera adoptado el modelo soviético (años ´70s). [Durante la década de 1960 fue articulado un modelo de democracia popular con todas las imperfecciones que el ajuste inconcluso de cuentas con el populismo nos dejó de saldo.] La causa de la Libertad no se extravió en los ´60s. “Mentirota de niño asustado” –habría dicho Roque Dalton– que nos hicieron creer los obreristas al calificar de etapa preinstitucional a ese período histórico.

8. Los críticos aseguran que el dilema de la revolución se reduce al voluntarismo que han practicado sus líderes políticos. Esta es la mitad de la verdad. Pero fallan en su apuesta de futuro. En otro artículo decía: “Aquellas formas de ‘autogestión’ que apuestan por el libre juego de un montón de Pymes, todas iguales, –que regidas por las leyes del mercado nos deben de conducir al reino de la libertad– no hacen más que ahondar la fractura de la sociedad”. [La dialéctica del límite –según Paulo Freire– nos advierte del voluntarismo y la espontaneidad que condena al fracaso.] Estamos, en tal sentido, por la disciplina del proceso y en contra de entes soberanos.

La línea del horizonte en estos compañeros es más breve. Denunciamos en otro artículo ese “realismo” poco realista que conduce a un recorte del proyecto de nueva sociedad. La frontera que marca la diferencia entre libertarios y socialdemócratas en Cuba es política, epistémica y ético-moral: hablamos de la opción por los oprimidos. [“Desde esta atalaya –decíamos– la realidad tiene otro color”.] Ahora bien, para lograr entender mejor a esta fuerza emergente dentro del espectro político de la sociedad cubana, en principio, hemos de superar la retórica y adelantar un análisis sociológico de la misma en relación con la ejecutoria de los radicales de izquierda. (Una fuerza política, esta última, que aparejado a la radicalización de la izquierda, desflora el frondoso árbol del estatismo-autoritario para propiciar la emergencia de los socialistas democráticos dentro del espectro político de nuestra sociedad.) Entiéndase, en tal sentido, que la crítica libertaria no descalifica a estos compañeros sino que marca la diferencia con dicha fuerza política.

CARTOGRAFÍA DE LA POLÍTICA

Las fuerzas de izquierda en Cuba están siendo afectadas por un proceso de constitución y diferenciación al interior de aquellas –en términos de ideologías, proyectos y militancias– que ha sucedido en la última década. Explicaría esto la corriente socialdemócrata que emerge y que, inevitablemente, marca la diferencia con la neomarxista y la libertaria en varios aspectos. Cuando se estudia el espectro político de la sociedad cubana, (ver gráfico) notamos que la ideología, el proyecto y la militancia de los socialistas democráticos se articulan por contraste con respecto al oficialismo del cual ellos formaron parte en algún momento anterior del proceso. Entonces la alternativa ante el autoritarismo será la democracia; ante el estatismo centralizador se ofrece la participación de masas (trabajadoras), y ante el sistema de partido único, finalmente, presentan una fórmula institucional más pluralista.

espectro político	ideología	proyecto	militancia	bases sociales	estructura de poder
liberales	elitario-clasista	mercado-céntrico	anticastrista	Economía privada, sectores de la diáspora y sentido común.	oposición (derecha)
neocapitalistas	aperturista	transnacional	globalizada	Economía mixta, nueva clase y ámbitos académicos.	integrados
	estamento gerencial				
tecnócratas	economicista	corporativo	profesionista	Economía de innovación, ministerios y grupos de expertos.	centro de poder
ortodoxos	autoritaria	estatista	partidocracia	Economía estatal, neostalinistas y aparato partidista.	integrados
	estamento burocrático				
socialdemócratas	democrática	participativo	institucional	Economía emergente, reformadores y ortodoxos reciclados.	oposición (izquierda)
libertarios	libertaria	movimentista	comunitaria	Economía solidaria, NMS y activismo libertario.	
	actores sociales que renovarán el espectro político			tradición libertaria, magma popular	

Estamos ante una izquierda que se distingue de la clásica socialdemocracia europea (por ejemplo), entre otras cosas, porque entre ellos ninguno aún ha renunciado a subvertir el orden capitalista. (Definen así su proyecto.) Y en tal sentido ellos tienen muchísimo que aportar en la superación de la crisis ideológica, programática y orgánica que sufre aquella a nivel mundial en la actualidad.

La situación de des-gobierno que padecen los cubanos, unido al origen oficialista de estos socialistas, (así como la reciente conversión de éstos en una *oposición de izquierda* más o menos moderada) nos explica la confusión que refleja su alianza con la oposición de derecha. Cumplida esta última sobre el fundamento de un pluralismo que estaría si acaso buscando ensanchar las bases del movimiento en cuestión en contra de un enemigo en común: para unos, el estatismo, y para otros, el castrismo. Particularmente esto resulta comprensible si se entiende que la economía privada (sector de las Pymes) y la emergente (trabajo por cuenta propia) que respaldan a ambas fuerzas políticas, así como la distancia que frente al sujeto político popular signa a ambas fuerzas de la oposición, conduce al recorte del horizonte del proyecto de nueva sociedad. Las formas de participación que los socialistas democráticos nos ofrecen –autogestión, cooperativas, etcétera– semejan una reacción pendular a partir de una centralización que ahora colapsa y que practicó de siempre el estamento burocrático de cual provienen los mismos.

En tal sentido, las muestras de simpatía que encuentran estos compañeros entre aquel funcionariado que reniegan del sistema de partidocracia y del régimen estatista-autoritario que hoy naufraga, nos advierte de la inminente complejización de esta fuerza política. Proceso este que sucederá a corto o mediano plazos.

Las reformas que echa adelante el gobierno deben de modificar la dinámica y composición del estamento burocrático bajo criterios tecnocráticos de eficiencia y racionalidad, hasta acabar estos siendo afectados más o menos por la política. Evidentemente, yendo pendiente abajo, la lógica del sistema se correrá cada vez más hacia el capital y en algún punto del proceso la causa libertaria puede hundirse en el pasado. [Pronóstico este que se justifica a partir de la evolución de un estamento gerencial que en este contexto iría adquiriendo unas cuotas de poder cada vez mayores.] Los rangos de

solvencia con que dotarían los neocapitalistas al régimen estatista-autoritario –que trata de sobrevivir a su fracaso– serían amplios. Enfrentados a una creciente resistencia popular los liberales perderían terreno ante el capitalismo de Estado que se fortalecería con el maridaje del Estado-nación con el capital transnacional.

Este sería el tipo de pronóstico que podría ser deducido de la estrategia de reformas que sigue el gobierno en la actualidad. Previsión que anuncia el fracaso del socialismo. Las luchas de los libertarios son un factor decisivo en los destinos del socialismo en la Isla y la región.

Preguntémosnos, ante todo, ¿qué hacer? ¿Emplearnos a fondo en tareas puntuales? ¿Pequeñas luchas que acaban por integrarse en una batalla aún mayor? ¿Replantearnos las reglas del juego? ¿Dibujar las casillas del tablero del juego político que hemos de cumplir? ¿Hacer la revolución hoy mismo? ¿Definir las políticas, estrategias y tácticas a emplear? No sé. ¿Deberíamos de hacerlo al unísono?... Una y otra vez: ¿qué hacer?

Empecemos por reconocer las verdades.

El potencial de transformación de que disponen los libertarios sólo se equiparía con las debilidades que afectan su desempeño en la política. Carecemos de plataformas de participación en política. Pongamos un ejemplo. Las cuotas de autonomía que fueron logradas por la sociedad en las últimas dos décadas en Cuba, así como la elevada solvencia de una economía solidaria que supera a la economía oficial en varios aspectos, esperan ser capitalizadas por la izquierda. Pensemos en la economía de remesas. Los fondos de inversión que podrían ser constituidos a partir de dicha economía, (empleados como fondos fiduciarios) –como un estímulo de la iniciativa comunitaria en las esferas de la producción y los servicios con impacto en el consumo popular– serían un factor correctivo en contra de la mercantilización que nos reconduce hacia la lógica del capitalismo. ¿Cómo serían movilizados estos fondos? ¿Cómo sería administrados los mismos? Esta sería la cuestión que hemos de resolver a corto plazo.

Pero el déficit es mayor. Superar la actual fractura de la sociedad sería una contradicción que los libertarios están obligados en resolver hoy mismo. Sin embargo, según nuestra opinión, el desafío que decidirá el destino de la causa libertaria en Cuba se hallará al interior de esta fuerza política.

Durante la última década hemos sido partícipes de una experiencia singular que anticipa el desenlace de una historia. Decenas de iniciativas y proyectos han estado dialogando dentro del espacio reconocido como Observatorio Crítico de La Habana. Espacio este en donde las culturas emergentes (p.e. Blackhat o El Guarda Bosque) o grupos excluidos (p.e. Cofradía de la Negritud o Arcoiris) han hallado un motivo para su desarrollo y su integración en un proyecto libertario de nueva sociedad. Los anarquistas cubanos, que han debido rehacer la tradición ácrata en la Isla, –puestos en relación con aquellas otras iniciativas y/o proyectos– han logrado dar a esta corriente de pensamiento libertario una vitalidad que sólo sería comparable con las primeras décadas del siglo XX cubano. La cuestión que decidirá el destino de estas iniciativas y/o proyectos se refiere la presencia, la capacidad de convocatoria y de agencia de cambios que éstos muestren ante la sociedad. Definitivamente, carecemos de plataformas los libertarios.

PLATAFORMAS LIBERTARIAS

Presentamos estas plataformas para debatirlas. Empecemos por decir, que el proceso de construcción de la nueva sociedad debe de concebirse en tres tiempos: a) cambio político, b) emergencia civilizatoria y c) vida cotidiana. Consideremos cada uno de estos tiempos:

Política.

9. Cancelar la política del miedo. La fractura de la sociedad será el peor enemigo de su liberación. “El miedo que cada uno tiene de todos los demás –según Pierre Bordieu– aísla progresivamente a los individuos y a los grupos más activos en la resistencia a los poderes. La invocación de la necesidad, pesimista o cínica, proporciona un poderoso sistema de defensa contra los llamamientos a la acción”. La estrategia que han cumplido los libertarios ha contribuido en la subversión del orden existente por medio del cambio en la hegemonía que sostiene al régimen. “En otras palabras, las estrategias más eficaces –aclara Bordieu– son las que llevan a la mayoría silenciosa y aterrorizada a descubrir y mostrar su fuerza colectiva a través de acciones relativamente ordinarias y poco arriesgadas...” Finalmente, el efecto simbólico que producen tales acciones acabará afectando tanto al movimiento social como a la clase política.

10. Traducir las autonomías en autogestión. Cuando la sociedad cubana se enfrentó a situaciones límites ¿cómo reaccionó el pueblo? [Recordemos los años ´60s o ´90s, por ejemplo.] Sinteticemos en tres palabras estas experiencias: diálogo, autogestión y consenso. Las políticas de Estado, en tal sentido, fueron un obstáculo o nada aportaron al respecto. ¿Diálogo abierto con el tercero excluido? ¿Estatización de la socialidad? ¿Facturación del consenso por métodos autoritarios? Desde el pueblo ha venido la solución. [Pensemos en la economía de remesas o el repliegue del socialismo en la década de 1990.] Experiencias que se dieron en la frontera, para luego ser extendidas a toda la sociedad. Los espacios de frontera se multiplican en las últimas dos décadas, dotando de nuevas experiencias sociales a la sociedad. Busquemos los nichos de autogestión. Las ciudades pequeñas son, en tal sentido, los espacios de frontera más adecuados.

11. Democratizar la economía. Los políticos –asistidos por tecnócratas– nos han embaucado en mil aventuras (industrialistas, modernizantes, desarrollistas) que estamos aún pagando sin haber sido consultados antes en cinco décadas. La política de desarrollo (fallida) que adoptaron en la década de 1970 ha dejado endeudado a los cubanos por tres generaciones sin tener la esperanza de hallar una solución a este dilema. [Elevadísimo es el índice de país-riesgo.] Experiencias que éstos repetirán con China, Venezuela o Brasil en pleno siglo XXI. Insistamos en una idea-fuerza: ¿Qué hacen con nuestro dinero? (Hablo del dinero del pueblo.) Cobertura de salud y educación... ¿gratuita? ¡Pamplinas! Para que un trabajador de la Zona del Mariel –que puede ser elector en esa ciudad– logre estar enterado de qué están haciendo con su plata, deberá vencer nueve filtros administrativos sin antes no acaba en la cárcel. Este es todo un campo de lucha.

Civilización.

12. Cambiar las formas culturales del capital. Instituirnos implica adoptar otros patrones culturales. [En tal sentido, el poder instituyente de la sociedad ha sido secuestrado por el Estado.] *Un cambio en la política es –o significa– un cambio en la cultura.* Porque las formas de imaginarnos la sociedad, de ordenar la misma, de interactuar con la naturaleza, etcétera son procesos culturales. Evitemos que la sociedad quede atrapada en las redes tejidas por ella misma y para ello, toda ella necesita dudar de lo establecido: a riesgo de motivar incertidumbres que induzcan la búsqueda de equilibrios de poder (regresivos) que acaben por detener o hagan naufragar al proceso. ¿Cuáles serían los insumos que nos demanda el proceso de reproducción ampliada de la sociedad cubana hoy mismo? Existe un conflicto no resuelto entre la demanda aplazada de la década de 1990 y los patrones de consumo que se articularon en la década de 1980.

13. Otorgar a viejas categorías, valores nuevos. La adopción de una política de reconversión tecnológica del aparato productivo por parte del gobierno, –proyecto que se debate entre los criterios de modernización y la carencia de financiamiento para llevarla a término– debería de ser precedida por un trabajo de reconceptualización del modelo de economía que resulte más adecuado al proceso de transformaciones que se intenta echar adelante. Pongamos un ejemplo. El cambio en las instituciones debe de someterse a las posibilidades de los ecosistemas que participan del proceso. [Ejercicio cuyo margen de maniobra es estrecho puesto que nuestra inserción en la economía mundial nos reduce a menos.] Las formas ideológicas que exige el proceso civilizatorio socialista deben de empezar por la resemantización de las viejas categorías sociales que sostenían a de la sociedad anterior. Estrategia esta que afectará al proceso en su conjunto.

Cotidiano.

14. Empoderar a la comunidad. El derecho a hacer sociedad parte de la determinación de una comunidad de frente a las condiciones que exige el proceso de reproducción de la misma en el tiempo. ¿Quién estará en Cuba interesado en postergar la aprobación de una ley de municipios que ha esperado por dos décadas? La comunidad debe tener el derecho de establecer que dotación y calidad de servicios se ofrece, por ejemplo; así como el decidir sobre las intervenciones del Estado y otras entidades en su vida cotidiana. Para que estas no se conviertan en entes encerrados en sí mismos (heteronomía), –como un despotismo de masas– estos poderes han de mantenerse abiertos a las demandas de la sociedad como una totalidad. Empoderar a la comunidad es dotarla de derechos para decidir sobre su propia existencia. Los ejes de identidad de estos colectivos serán dislocados si el poder de decisión se sitúa fuera de sí mismos.

15. Producción y reconocimiento de alteridades. El modelo de sociedad que se agotó (socialista igualitario) produjo en su desarrollo las alteridades que más tarde negaría. Contradicción que identifica a toda sociedad moderna y que replica la revolución en cinco décadas. Conocidos son los resultados: multitud de autoestimas dañadas y sentido de pertinencia perdido. [Pensamos que la sociedad que abrirá puertas al proceso etnocultural cubano –dado este último en el contexto de una *emergencia civilizatoria* en las Américas que, finalmente, conduce hacia la articulación de una macroetnia antes del mediodía del siglo XXI– sería la *sociedad alter-activa liberada*.] Sociedad que aprende a convivir en la diferencia y hace de esta condición un motivo en el desarrollo de sí misma. La reacción pendular de un socialismo igualitario sería hacia un proceso de individuación de sus miembros que premie el altruismo, la solidaridad y la liberación.

16. Potenciar la creatividad del pueblo. Un modo eficaz de conservar el control político sería el de ritualizar la vida cotidiana de las masas. Desustanciar el cotidiano. El dilema que enfrentamos los cubanos en la actualidad se refiere a la precariedad de esa vida cotidiana, que obliga a todos y agota al cubano en hacer trámites legales y en buscar qué comer. La vida cotidiana en Cuba ha transitado por tres momentos que van del modelo espartano (años ´60s) hasta el hedonista (años ´90s). [Pasando por productivista (años ´70-80s).] Precisamente estos tres momentos han sido afectados por la desustanciación de la vida cotidiana al descentrar los ejes identitarios de la comunidad y los procesos de producción de sentido en los individuos. La política de estímulo a la creatividad popular es la única alternativa viable después de vivir la experiencia de un socialismo igualitarista basado en la reducción de las diferencias en la sociedad. Entendemos por revolución: Superar el miedo colectivo y actuar sin demora. Instituir nuevas formas sociales. Banderas: equidad, solidaridad, libertad. Convertir las autonomías en autogestión. [Participación que liberaría a la sociedad y negaría al *ancie regime*.] Democratizar la economía y empoderar a la comunidad. Densidad social, transparencia, seres creativos. Comunidad que, por sí misma, se libera del gregarismo, el antintelectualismo, etcétera y aprende a convivir en la diferencia... Sociedad abierta y libertaria.

Santa Fe, Ciudad de La Habana, Cuba: 8 de octubre de 2012.

REPENSAR EL POST-CAPITALISMO EN CUBA

Grady Ross Daugherty

HAVANA TIMES — ¿Será correcto que un ciudadano del imperialista Estados Unidos exponga un artículo sugiriendo cómo los cubanos pueden modificar su forma de socialismo? Yo creo que sí. El socialismo es un movimiento mundial, y lo que fracasa o tiene éxito en la tierra de Martí tiene consecuencias para todos los países del mundo, así como para todas las generaciones futuras.

Sin embargo, que sea correcto hacerlo o no, necesita una explicación adicional. ¿Por qué dicho ciudadano debería siquiera molestarse? La razón es sencilla: Lo que se puede hacer para que funcione en Cuba sería un ejemplo muy visible, y permitiría que las personas de Estados Unidos, Canadá, México y el resto de los países entiendan cómo reorganizar sus propios países en las líneas socialistas.

Dada la actual crisis económica y la catástrofe ambiental del capitalismo monopolista, esto podría transformar el mundo en un plazo no muy largo. Por el contrario, lo que no funciona en Cuba desacredita el socialismo ante los pueblos, y tiene un efecto opuesto, anti-transformacional.

Comencemos desde el principio y tratemos de revisar los fundamentos teóricos de nuestro movimiento mundial.

¿Qué es el socialismo exactamente? Una vez que hacemos esta pregunta, comienza la disputa intelectual y regresamos a la polémica actual. Por lo tanto, comencemos preguntando simplemente, “¿Qué es el post-capitalismo?”

Mientras nos quedamos con esta nomenclatura más neutral, los jugos contenciosos se mantienen de alguna forma en calma, y podemos ascender a la estratosfera de la voz objetiva.

A principio y mediado del siglo XIX, cuando los pensadores y activistas fueron los primeros en intentar conceptualizar la naturaleza del post-capitalismo, existían varias teorías. No sólo se debatían los atributos del post-capitalismo, sino también la manera en que se podría lograr dicha sociedad.

Los bolcheviques aclararon este último problema conquistando el poder político en 1917, e intentando construir, posteriormente, el post-capitalismo en condiciones extremadamente difíciles. Sin embargo, el primer problema sigue estando empañado.

La Revolución Bolchevique demostró que la cuestión esencial del post-capitalismo es que un partido político sincero, y con mente transformada, conquiste el poder estatal.

No obstante, este poder, hablando teóricamente, se podría lograr de diversas maneras (a través de la insurrección de los trabajadores, un golpe militar, imposición militar extranjera, e incluso ganando el pueblo por el poder democrático y constitucional), pero se debe actualizar el viejo estado capitalista, y poner en su lugar un nuevo poder estatal transformador. De lo contrario, el post-capitalismo seguirá siendo nada más que un sueño amorfo.

Nadie diría, por supuesto, que la Rusia de 1918 era un país “socialista”, con respecto a su modo económico de producción. A juzgar por su modo de producción y el nivel de desarrollo industrial, todavía Rusia era muy capitalista. Sin embargo, algo fundamental había cambiado. Ahora un partido político tenía el poder en sus manos y, como indicó Lenin, ellos estaban comenzando a construir una sociedad post-capitalista.

Por lo tanto, debería verse el post-capitalismo como una sociedad en la que un partido político de mente transformadora es el que se sienta al timón. El vehículo social en sí mismo podría ser colocado en terreno capitalista, o en algún tipo de terreno intermedio, disfuncional, ahogado por la burocracia; pero como el conductor ahora intenta dirigirse a otra dirección, hacia una meta completamente diferente, representando los intereses de clases completamente diferentes, el país podría ser perfectamente caracterizado como post-capitalista. Según este criterio, Cuba, China, Vietnam y Corea del Norte podrían entrar en la descripción técnica de países “post-capitalistas”.

Este es un punto importantísimo. Si no somos capaces de distinguir entre el poder estatal, por un lado, y el modo de producción económica predominante, por el otro, podemos llegar a conclusiones absurdas.

Podríamos mirar a China y gritar “¡capitalismo!” Podríamos mirar a la Cuba burocrática y gritar ¡“capitalismo de Estado!” Por supuesto, esto es precisamente lo que han hecho y siguen haciendo muchos en el mundo.

Lo que sí es cierto es que la cuestión esencial del post-capitalismo es la existencia, o la no existencia del poder estatal en manos de un partido político, que intenta construir el post-capitalismo, al menos intencionalmente. Cuba, por tanto, podría ser post-capitalista, ya que el PCC ejerce el poder estatal.

Pero esto no significa que el PCC esté conduciendo el vehículo social 100% correctamente, o en la dirección apropiada. Él sabe que desea llegar sinceramente a la meta de una sociedad sin clases, pero no está funcionando y está estacionado a un lado de la carretera, por decirlo de algún modo.

Se ha detenido el avance, y existe una amenaza de que se retire al PCC de la posición de conductor. Esto todavía no ha ocurrido, y hay posibilidad de realizar reparaciones y volver a la carretera. Sin embargo, está latente el peligro de perder la posición de conductor (del poder estatal) y la discusión de apoyo y camaradería está a la orden del día.

El movimiento original del siglo XIX por el post-capitalismo se unió en torno a un programa político específico. Esto, naturalmente, se dividió en dos partes: estratégica y táctica.

El programa estratégico fue el concepto económico, social y cultural de reorganización para cuando el pueblo trabajador tuviera el poder estatal. Fue llamado popularmente como programa máximo, y sería el conjunto de medidas que el nuevo gobierno llevaría a cabo, supuestamente, con el fin de transformar la sociedad, lejos del modo de producción capitalista, y hacia un futuro sin clases.

Así que podemos definir el post-capitalismo, como el período en el que el partido político de los trabajadores de mentalidad transformadora toma posesión (por cualquier medio) del poder del Estado, y construye, con el apoyo y la participación activa de las clases productivas, un puente posiblemente de varias generaciones hacia una sociedad sin ninguna distinción de clases.

Se espera que también vayan desapareciendo los elementos coercitivos del aparato estatal y que se logre finalmente una coordinación social a través de una administración civil democrática, no coercitiva.

El programa táctico, conocido también como el mínimo, fue y es el conjunto de medidas que debe tomar el partido político aspirante al post-capitalismo con el fin de establecer un nuevo poder estatal y una nueva república socialista democrática.

Pero no hay necesidad de un programa mínimo tradicional en Cuba. El pueblo cubano, bajo el liderazgo de Fidel y el Movimiento 26 de Julio, derribó el viejo estado capitalista. Y la arrogancia y los ataques del gobierno estadounidense aseguraron que la nueva república se desarrollara hacia una dirección post-capitalista.

Cuando hablamos de “reformular” o “perfeccionar” el modelo cubano de post-capitalismo, nos referimos a los retoques del programa máximo estratégico de la transformación social. Los últimos 50 años han sido una experiencia de enormes logros sociales y políticos. La Cuba revolucionaria ha alterado literalmente el curso de la historia mundial.

Por lo tanto, cuando se habla de reformar o perfeccionar el modelo cubano, no estamos desaprobando los grandes logros de la dirección del PCC. Estamos participando en un colectivo de expertos para alisar las arrugas, realizar algunas reparaciones necesarias, y conseguir que afortunadamente el vehículo cubano regrese a la carretera, a una sociedad dinámica, próspera y sin clases. (Por favor, disculpen la metáfora).

Parece que alrededor de 1968, Cuba cometió el mismo error, igualmente bien intencionado, que cometió China por 1959, bajo el mando de Mao Zedong. La tradicional teoría socialista sobre lo que constituye el verdadero post-capitalismo (es decir, la construcción de un puente de varias generaciones hacia una sociedad sin clases) era concentrar la propiedad y el control de todos los instrumentos de producción en manos del Estado.

El PCC, con la insistencia de la URSS y los teóricos tradicionales dentro de la organización, nacionalizó casi todo lo productivo que estaba a la vista, incluyendo la tierra.

Si nos fijamos en lo que ha ocurrido en Cuba dentro de un marco científico, debemos verlo como un experimento. (La ciencia se basa en la experimentación, y de hecho, el llamado método científico es reconocido universalmente por proponer una hipótesis en primer lugar, y en segundo, evaluar posteriormente a través de una serie de experimentos.)

Sí, en Cuba se ha desarrollado un experimento de medio siglo, y esto se ha llevado en torno a cierta hipótesis específica. Por lo tanto, el primer paso en la reforma o perfeccionamiento del modelo cubano debe ser analizar los resultados del experimento hasta la fecha actual. Se debe decidir si la hipótesis tradicional ha demostrado ser verdadera, falsa, o verdadera en parte.

Formulemos la hipótesis original como la propiedad estatal monopolista de todos los instrumentos de producción. Podríamos argumentar que a lo largo de medio siglo se ha demostrado que esta hipótesis, suponiendo que la hemos formulado correctamente, es la última de las tres posibilidades, es decir, falsa, pero verdadera en parte.

Reformular o perfeccionar en Cuba el modelo post-capitalista requiere, por lo tanto, una nueva hipótesis para continuar el proceso de experimentación. Aquí es donde descendemos de la voz objetiva hacia la voz tendencia. Es decir, ahora tenemos que entrar nuevamente al pobre ambiente de debate político, y todos tenemos nuestras opiniones.

Sin embargo, existe una manera de guiar nuestra discusión colectiva en cuanto a la nueva hipótesis, adecuada, para el experimento post-capitalista en Cuba. Creo que lo que funcione en Cuba funcionará también en Estados Unidos y en cualquier otro país. “Si mantenemos esta” realidad “en mente, esto debe ayudarnos a mantenernos a flote.

En Estados Unidos, un pequeño grupo de iconoclastas transformadores ha formulado una nueva hipótesis para el post-capitalismo. Sugerimos que el PCC, y otros en todo el mundo, lo tengan en cuenta.

La idea central de esta es que el estado post-capitalista no necesita tener el poder de todo lo productivo a la vista. Él puede ser copropietario de importantes industrias y comercios silenciosamente y de manera parcial, trabajando con cooperativas asociadas en el modelo de corporación [Mondragon](#).

Esto permitiría al estado socialista recibir enormes distribuciones trimestrales, de una economía dinámica, y no tener que cargar con las responsabilidades administrativas del día a día del funcionamiento de la empresa. Al mismo tiempo, permitiría que la pequeña burguesía se desarrolle y participe con entusiasmo en el proceso de construcción del puente socialista.

Sobre la base de esta democracia económica natural, – que, por cierto, conservaría y utilizaría la institución evolucionada históricamente de los derechos de la propiedad privada, además de un comercio, acondicionado de forma socialista – una democracia social y política, tendría la oportunidad de levantarse y ennoblecer la sociedad .

El progreso hacia una sociedad sin clases, bajo la nueva hipótesis, tendría las bases en la propiedad amplia y democrática de las empresas productivas, y el desarrollo económico y cultural de elementos de clase, no en la abolición prematura de los derechos de propiedad privada.

Recomendamos que la nueva hipótesis para la futura experimentación estratégica del post-capitalismo en Cuba, explicado de forma concisa, sea un *socialismo de estado moderno cooperativo y copropietario*.

Mis mejores deseos para el valiente PCC, y al corajudo pueblo cubano.

ENCUENTRO CON EL CANCELLER BRUNO RODRÍGUEZ Y LA AGENDA DE DIÁLOGO DE CAFE

Prof. María Isabel Alfonso

El pasado viernes 28 de septiembre tuvo lugar un encuentro entre el canciller Bruno Rodríguez, funcionarios del gobierno cubano y un grupo de cubano-americanos. Entre los cubano-americanos se encontraban músicos, profesores universitarios, arquitectos, abogados, miembros de la organización comunitaria CAFE ([Cuban Americans for Engagement](#)) y otros, quienes entablaron un diálogo provechoso con los representantes cubanos. De la directiva de CAFE, habíamos sido invitados quien escribe, María Isabel Alfonso, y Arturo López-Levy, quien no pudo asistir por participar en una conferencia

sobre las relaciones [Cuba-California en la Universidad de Berkeley](#). Las invitaciones fueron a título personal pero en consonancia con la metodología de nuestra organización, comparto en estas líneas mis percepciones sobre el evento. El evento en la misión diplomática de Cuba ante las Naciones Unidas comenzó con una intervención del canciller, quien disertó sobre la situación actual en la isla, abordando varios temas como las reformas en la agricultura, la expansión de créditos, las cooperativas en el sector agropecuario, de los servicios y otras áreas como la construcción y el transporte. También se refirió a la entrada en vigor de una nueva ley tributaria, la nueva política de matrícula a las universidades (por exámenes de competición), y la nueva ley de inversión extranjera, entre otros temas.

Los cuatro puntos de CAFE

CAFE expuso su premisa fundamental y los cuatro puntos incluidos en el primer comunicado emitido por nuestra organización (www.cafeporcuba.com/?page_id=34). Nuestra premisa es que la emigración es parte esencial de la nación, de su vida económica, política y social. En ese sentido, propusimos que se considere un cambio de título a los encuentros denominados “Diálogo de la Nación y la Emigración”, a otro como “Diálogo Nacional”, “Diálogo Cubano”, o simplemente “Diálogo entre el gobierno cubano y ciudadanos cubanos residentes en el exterior.”

No se trata de buscar un mero cambio de nombre, sino de establecer los principios ciudadanos y patrióticos en los cuales una conversación constructiva debe basarse. La soberanía cubana descansa en toda la nación y depende, como decía Martí, de “esfuerzos de la isla y la emigración”. El centro de esa soberanía está en la isla, donde residen la mayoría de los cubanos, y aquellos para los cuales decisiones gubernamentales son más relevantes. Sin embargo, los ciudadanos cubanos residentes en el exterior no podemos dialogar con la nación porque somos parte inseparable de la misma. Somos también ciudadanos cubanos con deberes y derechos.

Rechazando toda injerencia indebida en los asuntos soberanos cubanos y expresando el deber patriótico de guardar toda distancia con los partidarios de las políticas injerencistas emanadas de la ley Helms-Burton, reiteramos al ministro Rodríguez los cuatro objetivos iniciales de CAFE:

1-Instamos al gobierno cubano a discutir aperturas a la participación de cubanos emigrados en el proceso de reformas económicas actuales, particularmente en los sectores de pequeña y mediana propiedad no estatal emergentes. Es cierto que en el caso de los cubano-americanos existe la limitación del embargo. Pero abrir la posibilidad a cubanos residentes en otros lugares crearía la expectativa, el apetito empresarial en la comunidad cubano-americana. (El área de las pequeñas empresas sería la de mayor consideración. Esto iría mano a mano con las regulaciones que buscan evitar la acumulación de capital de unos sectores en detrimento de otros, así como con la fomentación de pequeñas empresas cuentapropistas nacionales.)

2-En cuanto a los viajes, llamamos a compatibilizar las prácticas migratorias cubanas con los estándares internacionales. Se sabe que la política de hostilidad de EE.UU. ha sido un factor fundamental en la necesidad de medidas defensivas, pero es hora de empezar a moverse hacia una mayor regularidad. No hay nada más favorable a una posición activa contra el embargo que facilitar que los cubano-americanos viajen frecuentemente a la isla. Algunas políticas cubanas dificultan esa tendencia. Por ejemplo:

a) Los precios de los pasaportes son muy elevados comparados con los de la mayoría de los países. Muchos cubano-americanos los percibimos como abusivos.

b) Los permisos de entrada y salida deben ser usados para personas específicas, con implicaciones para la seguridad nacional o el desarrollo del país, no para la generalidad de la población. (No estamos hablando de Posada Carriles, ni de participantes o cómplices con las políticas de embargo y agresión, sino de médicos, balseros, cubanos de a pie que encuentran obstáculos para viajar al exterior o regresar a su patria de origen por motivos familiares, educacionales, de trabajo o de índole similar.)

3-Necesidad de implementar pasos hacia un proceso de reconciliación. Una de las variantes es la creación de comisiones para reconocer abusos a grupos específicos que sufrieron injusticias que pueden haber motivado su emigración, por ejemplo, los homosexuales y los religiosos (el propio Fidel Castro ha reconocido que se cometieron grandes injusticias con esos grupos). Esto es clave para convencer a un sector no recalcitrante dentro de la emigración, que quizás quiere ser parte de una nueva Cuba, pero por circunstancias personales, su pasado, etc., no logra entrar a formar parte de ello. (Por ejemplo, personas que hayan estado en las UMAP).

4-Incremento de intercambios culturales y educacionales entre la comunidad cubana emigrada y las instituciones del país. Eliminación de prejuicios, trabas, paranoias para que profesores y artistas puedan interactuar profesionalmente con Cuba.

Comentarios del canciller

El Canciller se refirió a cada uno de los puntos planteados por CAFE. Con respecto a la participación de emigrados en la toma de decisiones en las reformas económicas, expresó: “Yo creo que sería positivo que ustedes opinaran. Los malos cubanos que apoyan el embargo, creo que no tienen nada que hacer entre nosotros, pero con esas excepciones, a mí me parece que el concepto esencial es “con todos y para el bien de todos.”

Con respecto a la posibilidad de inversiones de cubano-americanos y cubanos en el extranjero, comentó: “Yo no sé a cuántos cubanos ustedes conocen que podrían invertir en Cuba 200, 300, 500, mil millones de dólares, que es la inversión que demanda Cuba. Es decir, hoy el desarrollo económico de Cuba no demanda la inversión de 100 mil, 200 mil, 300 mil dólares. De hecho, hay un proceso natural de mecanismos de mercados que redujo la presencia de socios extranjeros en Cuba, la mayoría de los cuales llegó a Cuba en los años durísimos de Período Especial. Una parte de ellos eran chinchaleros; otra parte de ellos eran intermediarios, otros no pudieron cumplir los contratos de producir en Cuba, no sólo para el mercado cubano sino para exportación, y por tanto, esos negocios se han ido liquidando, y han ido llegando compañías más eficientes. Existe hoy la base legal para que los cubanos de la emigración inviertan. Yo sé que es muy difícil, yo sé que no entra en nuestras políticas, y considero que un factor principal es el que he mencionado: que Cuba anda buscando inversiones que son de magnitud a las que no llega como regla la emigración.”

“Nosotros tenemos una política de inversión extranjera basada en la búsqueda de socios fuera de Cuba, cuando nos falta capital, tecnología o mercado. Si no, preferimos que funcione el capital nacional. Hoy es reconocido internacionalmente que Cuba es productor [en la farmacología] de productos no sólo de última generación, sino de nuevas tecnologías en materias de vacunas contra el cáncer, tratamientos para el pie diabético, en el sector de vacunas preventivas, en general, en anticolesterolémicos, etc. Bueno, eso se hizo con capital nacional, y a nosotros no nos interesa que alguien llegue con 100 mil dólares a invertir en la industria farmacéutica en Cuba, ni nos interesa tampoco que haya un pequeño taller privado tratando de competir con el Polo Científico, con los poderosos centros de investigación que se tienen. No digo que no pueda ocurrir, lo que digo es que no está en nuestras prioridades en este momento.”

“Mencioné que nosotros necesitamos reconstruir un nuevo y potente puerto. Nosotros no necesitamos 100 mil dólares; necesitamos mucho más para esto.”

“Hay un tema de prioridad, porque nosotros no estamos haciendo una apertura irreflexiva ni indiscriminada al capital extranjero sino en función de las prioridades de nuestro desarrollo, **pero son temas de los que vale la pena discutir**” (el subrayado es nuestro).

Entiendo positivo que Rodríguez expresara disposición a conversar sobre este tema en función de lo que es mejor para Cuba. Por nuestra parte, compartimos nuestra consideración de que su visión sobre lo que Cuba necesita es estrecha. Las inversiones en la gran empresa y la infraestructura que correctamente identifica no son incompatibles sino complementarias y con múltiples sinergias con el desarrollo de la pequeña y mediana empresa. En términos económicos, Cuba necesita más trabajos, importación de tecnología, capitales y base fiscal para realizar la actualización planteada. Si

se agrega todo el potencial inversionista de cubanos residentes en el exterior, y se compara con lo aportado por otras diásporas, no sería una cantidad a despreciar. Políticamente, una apertura a la participación de los cubanos residentes en el exterior en el sector cuentapropista, las cooperativas y la reforma de la agricultura, reforzaría las motivaciones de los cubano-americanos a tomar parte activa en el enfrentamiento a la política norteamericana de embargo que les impediría participar en los destinos económicos de su país.

Cabe mencionarse también que sería muy beneficioso para nuestros compatriotas y familiares que hoy se lanzan a iniciar sus pequeños negocios por cuenta propia, la colaboración de cubano-americanos con experiencias en otros mercados. Además de contribuir al acercamiento entre cubanos que han vivido diferentes experiencias y familias, tal interacción favorecería que cooperativistas y cuentapropistas puedan incluso convertirse en exportadores de bienes y servicios como ha ocurrido con pequeñas y medianas compañías asociadas a emigrantes retornados en la India, China y Vietnam. No todos los cubanos desplazados de la esfera estatal cuentan con las habilidades ni el entrenamiento para convertirse, de la noche a la mañana, en exitosos empresarios del sector privado.

Con respecto al punto 2, Rodríguez admitió la necesidad de acercar la política migratoria cubana a los estándares internacionales, pero para ello, es necesario una estandarización de las políticas migratorias de EE.UU. hacia Cuba:

“Es verdad, yo comparto que es necesario acercar la política migratoria cubana a los estándares internacionales. Para eso, tenemos que acercarnos a los estándares internacionales de la política migratoria de los Estados Unidos a Cuba. No sé cuántos mexicanos quedarían en México (...) si hubiera una ley de ajuste mexicano. O cuántos dominicanos o haitianos quedarían en esa fabulosa isla de La Española si hubiera una política de pies secos-pies mojados hacia ellos. Entonces hay que ser realistas. Nosotros queremos ir en esa dirección. Y no sólo queremos sino que vamos en esa dirección. Y vamos a pesar de que no cambien esas políticas que toman como rehén a la emigración cubana de una política que no funciona, y que no tiene nada que ver con los intereses de la emigración.”

“Yo no conozco que nosotros tengamos un mecanismo de permiso de entrada a Cuba que funcione de manera general. Yo entiendo que nosotros tenemos un sistema de habilitación de pasaporte que como regla permite a cualquier cubano viajar, entrar y salir y permanecer períodos de tiempo dado en Cuba sin hacer ningún trámite específico y creo que eso abarca a la inmensa mayoría de los cubanos que viven en cualquier parte del mundo. Y eso fue un salto de la política migratoria que fue la eliminación del permiso de entrada que era masivo.”

“Yo me imagino que haya cubanos que quieran salir, trabajar en EE.UU., regresar a Cuba, moverse en terceros lugares; académicos que quieran hacer una vida académica de tiempo compartido entre un país y otro, etc. Y a mí me parece que eso está a tono con las decisiones legislativas que se tomaron que incluyen favorecer esos procesos e indudablemente eso requiere elementos de reforma migratoria.”

“Los precios de los pasaportes es un tema del que podemos sin duda discutir, obedece a determinadas razones. Nadie va a financiar con los pasaportes el desarrollo económico de Cuba”.

Ya en la reunión en Washington con funcionarios de la Sección de Intereses Cubanos en abril de este año, la directiva de CAFE saludó planteamientos del Embajador Bolaños, similares a los del Canciller Rodríguez, coincidiendo que la habilitación del pasaporte fue un progreso con relación a la práctica previa del permiso de entrada. Como cubano-americanos a favor de una relación constructiva entre Cuba y EE.UU., también entendemos que la política migratoria cubana no puede ignorar las acciones de hostilidad contra Cuba. Por eso nos hemos pronunciado contra la inclusión de Cuba en la lista de países promotores del terrorismo, el programa de promoción de desertión de profesionales de la salud (Cuban Medical Professional Parole Program <http://www.state.gov/p/wha/rls/fs/2009/115414.htm>), y la práctica de pies secos y pies mojados, convertidas en políticas oficiales de EE.UU., nuestra patria de adopción, gracias a la presión de los grupos pro-embargo, que sólo piensan en reclamar sus propiedades perdidas después de 1959, tomar revancha e imponer a toda costa un cambio de gobierno desde el exterior. Dentro de esas circunstancias, llamamos al gobierno cubano a que avance todo lo posible en la normalización de la relación con los emigrados, adoptando los estándares internacionales respectivos, y eliminando desviaciones injustificables como los abusivos precios de documentos, y las restricciones de regreso a la isla para grupos profesionales, o cubanos que abandonaron el país sin el permiso de salida. Fue igualmente positivo el diálogo con el canciller Rodríguez en cuanto al tema de la reconciliación. El ministro no se refirió a la posibilidad de implementar comisiones de reconciliación hacia aquellas personas perjudicadas injustamente por el proceso revolucionario, pero expresó puntos que consideramos legítimos e importantes a tomar en cuenta en el debate sobre pasadas injusticias y las políticas actualmente vigentes. Es responsabilidad nuestra diferenciar la parte de la emigración que ha sido víctima de esas políticas que han llegado a atentar sin pudor hasta contra nuestros vínculos familiares, de los perpetradores terroristas y pro-embargo, cuyos abusos y agresiones al pueblo cubano, no justifican ni son equiparables a los errores y abusos cometidos por el gobierno cubano contra segmentos no pequeños de emigrados. Al respecto, acotó: “Reconciliación no puede ser amnesia, no puede ser olvido ni puede ser equiparación simplificadora. Es decir, hubo un sector de la emigración inicial, donde estaba desde el criminal, hasta los torturadores, represores, corruptos que saquearon el erario nacional, y con los cuales nosotros no podemos pensar en términos de reconciliación. Contra la nación cubana se ha cometido un crimen en estos 50 años de los que fueron cómplices grupos de emigrados cubanos, que ejercieron y propugnaron acciones violentas contra su país e intentaron e intentan hasta este minuto provocar una invasión militar norteamericana que costaría un baño de sangre, y que colocaron a Cuba al borde de un holocausto nuclear durante la Crisis de octubre, o que llamaron al presidente Clinton a bombardear la Habana en el año 96. O que incluso volaron el avión de Barbados en el año 76... Entonces, es verdad que hay cargas que son muy fuertes. Las medidas, limitadas e insuficientes de flexibilización de los viajes del Presidente Obama en el 2009, que tardó casi un año en implementar desde el punto de vista práctico, están hasta este minuto bajo ataque por un sector de personas de origen cubano. No hay hoy mayor obstáculo a un cambio de política hacia Cuba que determinados Comités de Acción Política y determinados congresistas cuyo sentido de sus vidas políticas es esto. Me dicen que hoy por hoy están siendo bloqueadas las licencias de los viajes de contacto pueblo a pueblo.”

CAFE ha demandado al gobierno norteamericano el fin de las políticas denunciadas por el canciller Rodríguez y lo continuará haciendo, independientemente de nuestra coincidencia o disidencia con las políticas del gobierno cubano o su rectificación de abusos y errores. De la misma forma que reclamamos nuestros derechos, asumimos nuestras responsabilidades. Llamamos a la mayoría de la comunidad cubano-americana, que encuesta tras encuesta, se manifiesta en contra del embargo a Cuba y a favor de la flexibilización de los viajes familiares y de pueblo a pueblo, adoptadas por la administración Obama, a consagrar ese sentimiento políticamente, tomando distancia y retirando todo apoyo a los cinco representantes cubano-americanos en el congreso que insisten en alimentar la hostilidad y el rencor para su beneficio personal y lucrativo, en lugar de la reconciliación entre las nuevas generaciones de cubanos y estadounidenses.

Haciendo camino al andar

Fue en general, un encuentro positivo, en el que el canciller Bruno Rodríguez escuchó atentamente los temas planteados por CAFE y otros miembros de la comunidad cubano-americana de New York, Miami, y otros estados, donde existe una pluralidad que no nos atribuimos representar. Juntos dimos otro paso para continuar un diálogo de buena voluntad entre cubanos nacionalistas, de diversa ideología, pero comprometidos a derrotar el odio, los rezagos de las circunstancias geopolíticas de la Guerra Fría, y los errores cometidos por ambas partes.

Tomado de <http://eichikawa.com>

RESTAURANTES DE LUJO Y OPINIÓN PÚBLICA EN LA PRENSA CUBANA

Vicente Morin Aguado

(Sigo especialmente la sección del periódico Granma de los viernes, titulada Cartas a la dirección, de la cual tomo los fundamentos para el siguiente reportaje).

HAVANA TIMES — Un reportaje de entre muchos, publicado por Granma con fecha 13 de julio por Félix López, relacionado con la empresa de Restaurantes de la Habana, conocida como Restaurantes de Lujo, con el emblema RL, desató la controversia durante un mes en los viernes, expresando con elocuencia el sentir de los cubanos muy bien llamados “De a pié”:

“Parece esto una batalla de respuestas. Estamos agradecidos por el trabajo complejo que realiza esta sección, pero, por favor, no permitan estas respuestas triunfalistas.”

Así habló el tres de agosto un lector llamado C.A. Hernández Moreno. La respuesta aludida fue expresada por el Director de la entidad el 27 de julio, de la cual entresacamos un párrafo:

“...somos un colectivo de dirección y de trabajo, claros de nuestro compromiso con los capitalinos y dispuestos bajo cualquier circunstancia a resolver estas dificultades, porque además soy de los que piensan que cuando el Estado hace bien las cosas, el cliente siempre lo preferirá al particular.” (Firma José Ramón Zorrilla Fernández de Lara)

El referido Director General de esta entidad estatal, adelantó una larga enumeración de premios y distinciones alcanzados por su empresa al paso de los años, de entre los cuales resalto *“Que durante muchos años hemos obtenido la condición de Empresa Muy Destacada en la Emulación por el 26 de Julio.”*

Podemos copiar varias respuestas de la población, indignada ante el discurso del director empresarial, cercano a las formas de decir de un popular programa humorístico de la TV, llamado “Deja que yo te cuente”, donde un sempiterno “Director”, llamado Lindoro Incapaz, hace reír a los televidentes. Muestro un ejemplo más de la opinión popular en nuestra prensa:

“Restaurantes de La Habana debería ser una vergüenza para la empresa socialista cubana: porque ni es eficiente, (sus establecimientos están vacíos, y si no vendes no eres eficiente) y mucho menos es eficaz porque tampoco cumple con los objetivos para los cuales se creó la empresa (dar un buen servicio al pueblo).”

“Granma, si quiere contribuir a que nuestro país y nuestra sociedad se encaminen por los senderos trazados en los Lineamientos aprobados en el Congreso del Partido, entonces debe colocarse a la cabeza de la batalla periodística contra la indolencia, el triunfalismo y la mentira.” (R. Álvarez Chang. 10 de agosto de 2012)

Sin embargo, doy loas a otro opinante que, de acuerdo en todo con lo anteriormente escrito, sin embargo muestra un matiz de excepcional importancia cuando se trata de permitir o no las opiniones: *“Pienso que la función de esta sección es precisamente publicar y si la Empresa de Restaurantes es capaz de justificar lo injustificable, es una muestra más de los problemas que tenemos.”* (E. Pérez. 17 de agosto de 2012)

En cuanto al reportaje, lo que en Cuba llamamos “La Tapa al pomo” vino unas semanas después, cuando otras personas visitaron un restaurante nombrado “La Terraza del Dragón”, dentro del conocido Parque Lenin de La Habana:

“...el arroz no tenía nada que ver con un arroz frito, y mucho menos especial, además frío, al igual que el referido pollo, sin sazón, la ensalada de habichuelas con pepinos no se podía comer, en fin, la mujer y la niña no pudieron comer. Decidimos pagar y marcharnos del lugar, después de recibir este servicio.” (A. Rodríguez Rodríguez. 31 de agosto de 2012.)

Era un supuesto Pollo Tic Pan, ofrecido en un restaurante “De Lujo”. Les prometo publicar una Historia de Turistas donde abordaré otra experiencia sobre el asunto del lujo en nuestros establecimientos gastronómicos. De momento nos quedamos con la batalla de la prensa contra sí misma, mejor decir, contra sus actuales rectores al nivel del Partido Comunista de Cuba.

Como se puede apreciar, aquí sobran los indignados y las situaciones por las cuales molestarse. La prensa, a pesar de todo, alcanza a ser un reflejo de la realidad, es importante leer entre líneas. Subrayo la opinión de un lector antes citado: *“Raúl ha dado misiones muy claras a la prensa. Pero con medias tintas no vamos a ninguna parte. Esta sección de cartas es para poner las cosas en su sitio no para que se burlen del pueblo.”* (R. Álvarez Chang)

Como dice una tonada popular de la izquierda latinoamericana, *al que le sirva el sayo, ¡caramba que se lo ponga!*

COOPERATIVAS Y SOCIALISMO. UNA MIRADA DESDE CUBA Y LA PROMESA DEL “NUEVO COOPERATIVISMO CUBANO”

Marcelo “Liberato” Salinas

En los últimos años ha ido adquiriendo relevancia en determinados circuitos de nuestro país la cuestión del cooperativismo. El libro **Cooperativas y Socialismo. Una mirada desde Cuba**, que ha organizado y compilado la investigadora del Centro de Estudios de la Economía Mundial Camila Piñeiro Harnecker, es un impulso importante en este sentido. Ella plantea en su texto introductorio que este material es una contribución al “buen parto” del nuevo cooperativismo cubano”, pero en honor a la verdad tendríamos que decir que ese *nuevo cooperativismo cubano*, con determinadas características, proyecciones y limitaciones ya ha venido naciendo entre nosotros hace algunos años antes.

A falta de una historia del socialismo en nuestro país en los últimos 50 años, que incluya y sistematice los disímiles y diseminados esfuerzos que han llevado a cabo de manera anónima y silenciosa individualidades y colectivos para socializar y comunizar la vida en Cuba, pudiéramos decir que el movimiento hacia un nuevo cooperativismo ha surgido como parte del creciente debate de proyectos de país que está emergiendo por disímiles vías y, por otro lado, en sectores muy reducidos, pero persistentes, de la academia de las ciencias sociales.

En medio del ya casi olvidado debate público que se generó a inicios de 2007 en torno al llamado período del “quinquenio gris”, un individuo, desconocido en ese momento, Pedro Campos Santos participó brevemente en ese cónclave con unos planteamientos que causaron estupor y desconcierto en el medio artístico e intelectual en que fueron expresados, donde señaló la necesidad de repensar nuestra sociedad y la revolución cubana desde las perspectivas de lo que él denominó la “autogestión socialista” y dentro de esto el cooperativismo, ante lo cual algunos plantearon que era un tema poco pertinente para lo que se estaba debatiendo.

De este debate se fueron conociendo y articulando los individuos que conformarían en poco tiempo el inusual colectivo “Socialismo Participativo y Democrático”, el cual, ha creado el boletín digital homónimo que en los últimos cuatro años ha distribuido 103 números entre miles de lectores con valiosas e inéditas contribuciones, análisis de coyuntura, artículos de fondo, etc., que convierte a ese colectivo en el grupo que en los últimos años más empeño y sistematicidad ha puesto en contribuir con una propuesta programática integral para un socialismo participativo, basado en la autogestión social y empresarial, donde el cooperativismo es un pilar fundamental.

Proyecciones igualmente tendientes a potenciar el cooperativismo en Cuba son visibles en el Equipo de Estudios Rurales de la Facultad de Sociología de la Universidad de La Habana, el cual ha desarrollado un notable volumen de

investigaciones desde 1992 a la fecha, al calor de lo que se denominó en un momento determinado como el “nuevo modelo agrario” que trajo consigo la implementación de las llamadas Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC). Si bien este colectivo académico ha estado sujeto a las normas disciplinarias propias de la academia, han hecho visibles sus contribuciones en libros, artículos y un voluminoso número de tesis de licenciatura y maestría (1).

En este mismo terreno no se puede dejar de mencionar la sostenida y poco articulada contribución que están haciendo las Facultades de Derecho de distintas provincias del país respecto al tema. Conocemos directamente las de la Universidad de Oriente, La Habana, Holguín y Camagüey, donde anualmente se están produciendo tesis de licenciatura y maestría que están abordando las problemáticas legales del cooperativismo en distintas regiones de Cuba. Del Centro de Estudios sobre Desarrollo Cooperativo y Comunitario de Pinar del Río conocemos menos de su trabajo, pero cuenta en este libro con una representación de su obra que más adelante analizaremos sintéticamente.

Como se hace visible, en este mapa preliminar sobre lo que Camila Piñeiro pudiera haber incluido en su definición del *nuevo cooperativismo cubano*, en él hay un predominio de lo intelectual y académico sobre el cooperativismo práctico, pero habría que precisar que en el caso de SPD, en su condición de colectivo intelectual autónomo, ha desarrollado, al calor de la relación orgánica con la Red Observatorio Crítico, prácticas muy incipientes de autogestión en su funcionamiento, pero que son muy poco comunes en nuestros medios y coherente con los postulados que propugnan.

Por otro lado, a pesar de su limitado carácter intelectual y académico, circunscrito a reducidísimos núcleos, sin vínculo sostenido con los que lo han practicado, el *nuevo cooperativismo cubano*, con sus escasísimos medios, disparidad de voluntades y de escenarios institucionales donde ha emergido, ha tenido la capacidad de ganar espacios como una propuesta alternativa de socialismo en discretos pero crecientes ámbitos de nuestra sociedad, frente a lo que podemos denominar de forma minimalista como la creciente corriente del cuentapropismo.

Una tendencia de ideas como esa, hoy dominante en la política estatal cubana, emergió más como práctica que como discurso a inicios del llamado Período Especial, pero comenzó a sistematizarse entre algunos intelectuales ya a fines de los 90, en buena medida estimulado por las facilidades de movimiento y de gestión socioeconómica personal que concedió el Estado a los artistas y creadores afiliados a la UNEAC. De aquí comenzaron a delinearse las primeras formulaciones, tales como:

“(…) el riesgo no es que haya capitalistas en Cuba (...) [sino] que los capitalistas y los políticos coincidan en las mismas personas (...). Un discreto y sostenido desarrollo de la iniciativa privada, dentro de las leyes (...) es necesario para propiciar el acelerado crecimiento de las fuerzas productivas, [revalorizando] la obtención legal de ganancias (...) que no disminuya el respaldo hacia los más humildes y que acelere todo lo posible el crecimiento productivo.”(2)

Frente a una corriente de pensamiento como esta, que concibe el socialismo como una normatividad jurídica restrictiva de la acumulación privada de riquezas y un mecanismo externo a la propia sociedad para la redistribución aritmética del caudal que genera el estado empresario y la pequeña empresa privada; un socialismo que naturaliza el régimen salarial como la forma por definición de retribución del trabajo, sólo en su condición de mercancía; el *nuevo cooperativismo cubano* ofrece, en nuestro contexto, la única propuesta de socialismo no sólo como preservación de logros pasados, sino como horizonte de futuro y anuncio de postergadas nuevas relaciones sociales de hermandad y fraternidad entre las personas.

La promesa del *nuevo cooperativismo cubano* es la única que mantiene en su perspectiva el deseo y la posibilidad de hacer del trabajo no sólo una obligación moral, sino también un medio enriquecedor de la personalidad y por tanto del tejido social, la vida colectiva en Cuba, en síntesis el nuevo cooperativismo cubano es la única corriente socialista en Cuba que no concibe el socialismo como una *socialización privatizada de lo colectivo*.

El libro **Cooperativas y Socialismo. Una mirada desde Cuba**, viene a remediar un lógico problema que han tenido los empeños de ese *nuevo cooperativismo cubano*: el de no ser profetas en su propia tierra. En tal sentido la compilación de Camila Piñeiro articula un amplio campo internacional de experiencias y problemáticas que ofrece una oportunidad única al lector cubano de conocer de primera mano, con una buena representación en países de Nuestra América, lo que ha significado el movimiento cooperativista para amplios sectores populares en nuestra región más inmediata. De esto se encarga la sección *Las cooperativas en otros países*. Destacan aquí los trabajos “Mondragón: los dilemas de un cooperativismo maduro” Larraitz Altuna Gabilondo y otros, “Cuarenta años de autogestión en vivienda popular en Uruguay. El modelo FUCVAM” de Benjamín Nahoum; “Economía solidaria en Brasil: la actualidad de las cooperativas para la emancipación histórica de los trabajadores” de Luis Inácio Gaiger y Eliene dos Anjos; “Autogestión obrera en Argentina: problemas y potencialidades del trabajo auto gestionado en el contexto de la poscrisis neoliberal” de Andrés Ruggeri y “De las cooperativas a las empresas de propiedad social directa en el proceso venezolano” de Darío Azzelini.

Todos estos, textos de gran actualidad no sólo por lo presente de estos empeños, sino por la operatividad sostenida en el tiempo y la vocación de compromiso con los más humildes, como el caso resaltable de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua, con cuatro décadas de existencia demostrando la viabilidad y pertinencia de los valores de la solidaridad y la ayuda mutua en el desarrollo del ramo de la construcción de viviendas populares de calidad, pero también en la construcción de convivencias comunitarias basadas en la transparencia y la gestión colectiva horizontal.

Muy cercano a nuestro entorno de interacciones nacionales es el texto de Darío Azzelini el cual aborda la trayectoria de la experiencia cooperativista más reciente en el país con el que más vínculos tiene la sociedad cubana hoy: Venezuela. En este texto se señala cómo en el más reciente movimiento cooperativista venezolano

“La idea inicial de que las cooperativas de forma natural ‘producirían para la satisfacción de las necesidades sociales’ y que la solidaridad interna de las cooperativas, basada en la gestión colectiva, ‘se extendería de manera espontánea a las comunidades locales’ se reveló falsa. La mayoría de las cooperativas siguieron la lógica del capital. Se concentraron en maximizar ganancias sin apoyar a las comunidades adyacentes (...) Este comportamiento (...) generó en algunos sectores del mundo del trabajo venezolano que se rechazara que la propiedad legal de los medios de producción quedara en manos de las cooperativas y (...) que todas las acciones de estas empresas pasen a propiedad estatal y que en cambio los trabajadores las gestionen democráticamente mediante un consejo de trabajadores [acompañados] por comunidades organizadas en consejos comunales u otras formas de autogobierno”

En esta cuerda el ensayo de Azzelini ofrece un balanceado recuento de las falencias del cooperativismo venezolano, pero también los aprendizajes que han obtenido sus protagonistas, que son de igual utilidad para nuestra realidad cubana, teniendo a la vista no sólo las crecientes contradicciones y artificios con que se está desplegando el cuentapropismo vigente hoy en la Isla, ampliamente documentado por la propia prensa oficial, sino también la posible salida de una nueva ley de cooperativas en Cuba.

Sintomática resulta dentro del libro la sección *Las cooperativas y los pensadores socialistas* donde varios autores analizan la presencia del tema del movimiento cooperativista y la figura de la cooperativa en diversos pensadores, donde predominan los llamados clásicos del marxismo. Se nota en esta parte del texto la intención de la compiladora por conformar entre nosotros el canon de una especie de “cooperativismo marxista”, que tendría la virtud de hacerle frente en Cuba a los futuros cooperativismos “neutrales”, adaptables a cualquiera de las variantes de capitalismo existentes.

Es reconocible para cualquier persona partidaria de la profundización del socialismo en Cuba, la utilidad práctica de crear un campo gravitacional ideológico donde el cooperativismo forme parte orgánica del frágil tejido social anti capitalista cubano, pero eso a condición de que en ese nuevo ámbito no peligre el diálogo y el reconocimiento mutuo entre los

diferentes... *para luchar mejor contra los antagónicos* y no se reproduzcan en el interior de ese entorno los habituales monopolios de la verdad y las exclusiones abiertas o solapadas entre las corrientes partidarias del socialismo.

Lo anterior se hace sentir en varios momentos de esta sección, cuando quedan disminuidos o simplemente ignoradas contribuciones al tema del cooperativismo como las hechas por Joseph Proudhon en el último periodo de su vida, la comuna de París, la primera Asociación Internacional de Trabajadores, la significativa obra de Piotr Kropotkin *La ayuda mutua como factor de progreso*, la obra del sindicalista revolucionario Ferdinand Pelloutier, el movimiento campesino anti autoritario ucraniano (“Majnovshina”), las masivas colectivizaciones libres llevadas a cabo por los trabajadores urbanos y rurales españoles en la llamada “guerra civil española”, la ancestral economía de la reciprocidad de las comunidades rurales andinas, entre otras muchas propuestas de ideas y hechos que, sin idealizarse y convertirse en contra cánones, pueden hacer una fecunda contribución a la historia internacional del cooperativismo.

Otro peligro que pudiera entrañar la instauración de un cooperativismo exclusivamente marxista lo sugiere la acotación de la editora en la página 13 del libro donde señala que en su texto entenderá “cooperativa” en el sentido específico de “cooperativa de producción (...) pues nuestro énfasis está en ese tipo...”. Este comentario podría introducir el riesgo de continuar reduciendo el campo de operatividad del fenómeno del cooperativismo en Cuba al de la producción, contribuyendo a que quede limitado el alcance de la propuesta cooperativista en Cuba hoy, simplemente hacia los escenarios urbanos, pero en claves igualmente productivistas. Con esto se podría volver a perder en nuestro país la oportunidad histórica de concebir el cooperativismo en el sentido de “un modo de convivencia social”, tal como lo expresa Humberto Miranda Lorenzo en su fecundo ensayo *Las cooperativas y los pensadores socialistas* y perder de vista las lecciones que están sacando los trabajadores y las comunidades venezolanas frente a las lógicas perversas del cooperativismo centrado sólo en la esfera empresarial.

El cuarto eje temático del libro “Las cooperativas y la construcción socialista en Cuba” es la contribución colectiva de un conjunto de académicos, consultores jurídicos de cooperativas, economistas y directivos de organizaciones cooperativistas internacionales, todos cubanos, que ofrecen, de manera muy poco usual en nuestros medios editoriales, un compendio de visiones y análisis sobre las trayectorias, los escenarios jurídicos e ideológicos en los que ha existido el cooperativismo en Cuba que es en sí mismo un documento de gran valor.

En esta sección se pueden leer trabajos como “Las cooperativas agrarias en Cuba: 1959-presente” de Armando Nova, “La UBPC: forma de rediseñar la propiedad estatal con gestión cooperativa” Emilio Rodríguez y Alcides López, “Notas características del marco legal del ambiente cooperativo cubano” y “Retos del cooperativismo como alternativa de desarrollo ante la crisis global...” de Claudio A. Rivera y otros autores.

En estos textos se hace visible el peso que ejercen los marcos institucionales en que se ha producido buena parte de los conocimientos sobre el cooperativismo en Cuba, la exigua interlocución directa de los investigadores con los sujetos cooperativistas cubanos (3), la ausencia de indagaciones del tema en la memoria oral popular y otras fuentes históricas, y el tipo de interpelaciones esencialmente económicas que establece el Estado sobre los cooperativistas, todo lo cual incide visiblemente sobre la naturaleza de saberes que articulan en esta sección los autores que abordan la cuestión.

Así, en una definición de cooperativa que proponen los investigadores Claudio A. Rivera Rodríguez y otros en el texto “Retos del cooperativismo como alternativa de desarrollo ante la crisis global...” ellos la conceptualizan como “una empresa que debe lograr ser eficiente y competitiva en el plano económico y también eficiente en el plano social. Solo así se logrará rescatar la verdadera naturaleza del cooperativismo”, una enunciación conceptual que resalta por su marcado carácter restrictivo y tecnocrático, donde queda desdibujada la condición de autónoma, voluntaria y democrática que debe también tener cualquier cooperativa.

Un texto como “Las cooperativas agropecuarias en Cuba: 1959-presente” de Armando Nova, en una lista de propuestas que el autor hace para “buscar las soluciones adecuadas tomando algunas medidas”, sugiere “Permitir que el productor pueda contratar libremente a la fuerza laboral que necesite”, lo cual reinstala, además de la eufemística jerga empresarial (“el productor”, “fuerza laboral”), al trabajo asalariado en un contexto donde, según lo expresan Rodríguez y López, ya muchas de las Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA) “(...) se han vuelto dependientes del trabajo asalariado, abandonándose uno de los principios del cooperativismo” (4) y produciéndose, derivado de esto, el fenómeno del “gigantismo”, en el cual el tamaño promedio de las CPA cubanas aumentaron en cinco veces de tamaño entre 1978 y 1992, igualmente señalado por Rodríguez y López; fenómeno similar, salvando las proporciones, a lo que se le señala críticamente a una empresa capitalista de origen cooperativo como Mondragón, por los autores del texto “Mondragón: los dilemas de un cooperativismo maduro”.

Un autor como Avelino Fernández Peiso con el propósito de caracterizar el marco legal del cooperativismo en Cuba hace precisiones muy interesantes donde rememora las formas de cooperativismo, que él llama “incipientes”, pero que sería más pertinente entenderlas como “desde abajo”, que emergieron al calor del triunfo del movimiento insurreccional revolucionario en el mismo año 1959, donde se pueden encontrar cooperativas de trabajo, de servicios y de consumo, en áreas cañeras, agrícolas, ganaderas, pesqueras, carboneras, de hilados, de maestros, tomando por referencia el libro de época *La liberación de las islas* de un hombre muy informado sobre esa realidad y muy influyente en ese momento como el comandante de la revolución Enrique Núñez Jiménez.

Informaciones como estas incitan a plantearse la necesidad de hacer otra historia del cooperativismo en Cuba mas allá del formalismo legal, para verlo en las prácticas y en los modos de apropiación de la ideología del cooperativismo por las distintas clases sociales en Cuba, lo cual permitiría matizar y enriquecer con contenidos históricos concretos las terminantes afirmaciones del propio Avelino Fernández referidas a que “(...) las carencias legales y reales no posibilitaron la socialización de una cultura cooperativa, ni el desarrollo doctrinal o práctico que las afianzara”, criterio que contrasta con una realidad histórica más rica e interesante, donde se podría poner a modo de simple ejemplo los empeños de los administradores del periódico habanero “El Siglo”, no solo por promover las bondades del cooperativismo entre sus lectores (5), sino también dentro de la propia empresa allá por el año entre 1865 y 1867, o en 1937 en la ciudad de las Tunas la inscripción en el Registro de Asociaciones de la Cooperativa de Agricultores de Vázquez, quienes en el preámbulo de la fundamentación de su Reglamento plantearon “Los que pueden sacarle frutos a la tierra con el trabajo cooperativo y solidario, no saben pedirle limosnas a los tiranos”

En esa dirección el autor Avelino Fernández propone un concepto en su texto como el de *ambiente cooperativo* que se podría perfilar mejor como herramienta analítica para nuevos empeños investigativos más allá de los entornos jurídicos, y que tengan una comprensión más abarcadora y detallada de la presencia del cooperativismo en la historia de Cuba y permita reencauzar los esfuerzos hoy anónimos que desarrollaron miles de personas en Cuba por echar a andar en medio de una sociedad brutal y opresiva como la vieja Cuba capitalista dependiente, un mundo mejor.

Los empeños colectivos que están detrás de **Cooperativas y Socialismo. Una mirada desde Cuba** deberán tributar a rescatar y potenciar esos empeños a riesgo de que el cooperativismo entre nosotros derive hacia otra fórmula empresarial para aumentar la producción, divorciada de las ansias de justicia, libertad y protagonismo de un pueblo que ha hecho y sostenido la revolución más radical en la historia de América Latina.

NOTAS

1. Ver el artículo de Niurka Pérez Rojas “Participación y producción agropecuaria en Cuba: las UBPC”. En: **Temas** no.11, julio-septiembre de 1997, que traza un plano sucinto, pero detallado de la producción intelectual de este colectivo y sus principales autores.

2. Figarola, Joel James: *Vergüenza contra dinero*. Ediciones Caserón. Comité Provincial de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), Santiago de Cuba, 2008, pág. 36-37
3. Lo cual hace resaltar aún más el valor del trabajo del Equipo de Estudios Rurales que desde una perspectiva sociológica ha dado voz al sujeto cooperativista cubano, analizándolo desde variables tales como género, región y generación. Ver el texto "Participación y producción agropecuaria en Cuba: las UBPC". Ob. Cit.
4. "La UBPC: forma de rediseñar la propiedad estatal con gestión cooperativa" pp.337-365
5. Ver: De la Torre, Mildred: *Conflictos y cultura política. Cuba 1878-1898*. Editora Política, 2006, pág. 64; Cepero Bonilla, Raúl: *Obras Históricas*. Imprenta Nacional de Cuba. La Habana, 1963 pp.279-280.

CARTA DE UN VIEJO QUE NO SE FUE...

José Antonio Gómez (Camagüey, Cuba)

He seguido con sumo cuidado las respuestas en forma epistolar con que varias personas han respondido la Carta a un joven que se va del señor director de la revista Temas. No es mi intención hacer valoración alguna acerca de su argumentación, ni la de las personas que le responden, expreso eso sí, que hay respuestas de alto vuelo.

Recuerdo haber leído alguna vez que Camilo Cienfuegos fue uno de los jóvenes que viajó a EE.UU en busca de mejores condiciones de vida, de libertad, huyendo de la represión del gobierno de Fulgencio Batista. De USA fue deportado, volvió, y de allí se fue a México para ser uno de los hombres que vino en el Granma en 1956 para eliminar el estado de cosas existentes en la tierra de José Martí en realidad insostenibles.

Luego de una cruenta guerra civil los expedicionarios triunfaron, establecieron un gobierno e iniciaron una nueva etapa en la historia de Cuba. Hubo grandes mejorías, tan grandes que nadie puede ocultar.

En los inicios de esa revolución triunfante se fueron numerosos personajes vinculados al gobierno defenestrado, burgueses, propietarios, profesionales, entre otras personalidades que no gustaban del nuevo régimen lo cual era lógico pues una clase social desplazaba a otra. Sin embargo si logramos toda, o casi toda, la justicia cabe preguntarse: ¿Por qué la migración no cesa? ¿Por qué una parte importante de nuestra juventud no ve otra posibilidad de realización que abandonar su país? ¿Qué generalizo? Si, generalizo: los que están, quieren o quisieran irse, suponiendo encontrar mejores condiciones de vida. Los que se quedan no logran, en general, crearse un proyecto de vida por el cual trabajar. La desmotivación es un mal generalizado.

Tengo cumplidos 77 años y llevo más de 50 luchando u oyendo hablar de luchar, para que las futuras generaciones tengan un futuro mejor, para que cada matrimonio tenga su hogar; el enfermo, hospital; el niño, escuela; el joven, universidad; para que el quien desee tomarse un vaso de leche pueda hacerlo. Nada de esto hemos conseguido plenamente.

Lo más terrible es que está demostrado que no lo lograremos, que moriré viendo que, incluso, para los mayores de 60 años hace mucho tiempo no hay leche, que no tenemos tiempo de esperar otros 50 años de promesas, metas imposibles, decisiones para hacer y casi de inmediato decisiones para deshacer. La vida se me ha ido. A nuestros jóvenes de hoy no se les irá porque están mejor preparados que sus ascendientes.

Hay elementos que no deben omitirse. El joven que está en Bulgaria se fue por los problemas que sufrió, sin embargo, ¿por qué se han ido los nietos de la Revolución?, los nietos o hijos de altos cargos del partido, gobierno o estado cubanos. Esos jóvenes nunca carecieron de nada. ¿Qué comprendieron? ¿Qué formaban parte de una élite, de la que quisieron separarse? ¿Qué anda mal en esas entrañas? ¿Cuál es el futuro?

Resulta deplorable que se pida más sacrificios a este pueblo, revolucionario y antiimperialista, por los que "desconocen" las carencias de 11 000 000 de cubanos. Si, lo que excede de esos 11 millones es la clase para los que no está vedado, el obispo, el venado, la tan prohibida, terca e inútilmente, carne de res... algunos miles que consumen de lo que millones carecemos. Los Menos sobre los Más, dice el trovador matancero.

La desigualdad en Cuba es una colosal vergüenza nacional: una cubana de notable familia habanera fue detectada en una ciudad marítima con una carga de langostas, un vigilante la detectó y procedió, el resultado fue que el infeliz hombre casi pierde su empleo. Otro ejemplo, un alto dirigente gubernamental consumió una escandalosa cifra de CUC en exquisitas bebidas en una provincia. Los empleados del lugar protestaron. Luego fueron visitados por una comisión de alto nivel que justificó el pago estatal de la elevada factura alegando que: "Muriano" trabaja mucho.

Y acaso ¿Nosotros no trabajamos mucho? No llevamos decenios trabajando para malvivir dificultosamente. Lamento que un joven se vaya. Pero no tienen alternativas. Volver a la Sierra Maestra es algo inimaginable, variar la composición del parlamento es imposible, elegir un gobierno que haga lo que dice no se ve en el horizonte. La Mentira es la gran protagonista del momento cubano actual en todos los sectores de la sociedad, en donde empieza a predominar, además, el chantaje. Los electores no estamos excluidos, por una u otra razón, de delinquir pues sencillamente delinquimos desde el momento en que despertamos a un nuevo día cuyo desarrollo ignoramos.

El privilegio más bárbaro está instaurado en Cuba. Se nos habló de eliminar gratuidades indebidas ¿las hay de otro tipo? ¿Qué se hizo? Lo que se vendía por un CUP, ahora se vende 1.20 CUP. Hay muchos privilegiados que disfrutan de sus vacaciones en Vietnam o en la República Popular China, además. Eso lo pagan esos jóvenes que trabajan en cualquier lugar de este país, o fuera de él generando divisas.

Lo que los cubanos vemos en la tele o en la prensa escrita es pueril: 85 % de asistencia a las asambleas de nominación de candidatos, masiva celebración del aniversario 52 de los CDR, entusiasta labor de limpieza en tal lugar para acabar con el mosquito...triumfalismo. La realidad anda por el norte y el mensaje por el sur. O viceversa. Eso sucede con la informaciones sobre Venezuela en donde hay grandes y serios problemas, como los había en la URSS y no se nos dice una palabra. Admiro a Chávez, partiendo de lo que me han dicho de él.

Si la Revolución Bolivariana es derrotada Cuba tiene su cuota de responsabilidad en ello: los venezolanos se preguntarán ¿por qué si el Socialismo es tan bueno, cientos de médicos cubanos se quedan aquí o vuelan a USA que es tan malo? Chávez tiene hoy día sólo 53 o 56 intenciones de voto a su favor, parece muy bajo. Correa tiene 85 %, allá no hay tantos médicos, profesores, técnicos, etc., cubanos.

Ya no veré la solución, pero sigo siendo optimista. En honor a la verdad expreso que no quiero que suceda aquí lo que en algunos países de Europa del este. ¿Qué quiero?

1.- Que haya periodismo en Cuba, que a los periodistas no se les diga "desde arriba" lo que pueden o no publicar. Ellos saben lo que deben hacer.

2.- Que los médicos reciban salarios y condiciones de vida acorde a su jerarquía. Si una operación de corazón vale más de 100 000 dólares ¿entonces por qué el equipo médico y paramédico tiene un salario miserable? Hay que crearles condiciones para que atiendan a sus pacientes como es debido, sin tener que estos tengan que llevarles un queso o una banda de cerdo de regalo.

3.- Que los maestros y profesores estén debidamente calificados para preparar a sus niños y jóvenes, que tengan salario adecuado para que no exijan tal cual obsequio en diciembre, no vendan pruebas, ni meriendas o materiales escolares.

4.- Que cada dirigente sepa que está en ese puesto para servir al pueblo y no para servirse de él, según Martí la Patria es ara, no pedestal.

5.- Que se depure al País de miles de corruptos que han acumulado fortunas desde sus cargos, en instancias como Vivienda, lo que les permite un modo de vida excepcionalmente elevado. Sólo habría que investigar los verdaderos propietarios de residencias en Varadero para que se haga público lo que el pueblo conoce.

6.- Si en realidad se quiere perfeccionar nuestro sistema político hagámoslo más democrático y eficaz. Pregúntele a cualquier elector quien es su diputado y verá que no lo sabe. El Delegado de la circunscripción es un pobre pelele a quien nadie hace caso, ni en la Asamblea Municipal ni en la que él dirige. Con perdón del Dr. Ricardo Alarcón de Quesada, necesitamos que los señores diputados hagan algo más que levantar las manos aprobando lo que es imposible desaprobado. De mi generación quedamos sólo una pequeña parte. Los menos, por muy poderosos que sean desaparecerán, los jóvenes cubanos, sin odios ni rencores, aunque tengan justificaciones para ello, están obligados a resolver los grandes problemas que reciben como herencia. Es imprescindible hacer como Correa en Ecuador, luchar para que los nacionales de su país regresen, los cubanos todos tenemos en nuestro País posibilidades de trabajo y riquezas conforme a las capacidades de cada cual. Hace casi 200 años que los cubanos andamos desperdigados por el mundo. Ello no es lo que desearían los fundadores, Céspedes, López, Gómez, Maceo, Martí....creo que hay que demostrar lo que dijo un periodista franco-español: un mundo mejor es posible.

En el Granma de hoy se publican estos versos de Jesús Orta Ruíz:

Placa en la puerta del partido:

Este lugar es un lugar propicio / para el amor y el sacrificio / aquí tienes que ser / el último en comer / el último en dormir / el último en tener / y el primero en morir.

Eso era en 1968. Ahora es imprescindible rectificarlo:

Placa en la puerta del partido:

Este lugar es un lugar propicio / para la ocasión y el privilegio / aquí tienes que ser / el PRIMERO en comer / el PRIMERO en dormir / el PRIMERO en tener / y el ÚLTIMO en morir.

29 de septiembre de 2012

¿QUÉ ES LA IDENTIDAD NACIONAL?

Yusimí Rodríguez

HAVANA TIMES — No lo sé. No escogí nacer en este país, ni en ningún otro. Cuando vine al mundo, ya existía la bandera que debía saludar, el himno que debía cantar, las consignas que debía repetir.

Casi todos los viernes leo la sección Cartas a la Dirección del Periódico Granma. En la edición del 21 de septiembre, había una carta titulado "En defensa de nuestro orgullo de identidad nacional", firmado por un (asumo que es un hombre) J. Pozo. Él estaba alarmado ante el hecho de que muchas personas "ya sea por ingenuidad, desconocimiento o por llamar la atención sobre su forma de vestir, hacen uso de atributos que proyectan la bandera de la nación cuyos gobiernos tanto nos han agredido con sus despreciables calumnias, vergonzosas manipulaciones y creciente política de hostilidad contra nuestro pueblo".

¿No es esa también la bandera de los Pastores por la Paz y el fallecido, gran amigo de Cuba, Reverendo Lucius Walker?

¿Es que ellos no saludan la bandera norteamericana, no cantan el himno nacional de su país?

"Sin lugar a dudas, estos atributos forman parte de un diseño lucrativamente manipulado", afirma J. Pozo.

Me pregunto si será ese el caso de la imagen del Ché, que aparece en camisetas y bolsos que se venden en las estatales tiendas recaudadoras de divisas.

¿Qué es la bandera?

Varios meses atrás, estuve en una exposición de las fotografías finalistas de un concurso. La foto que más me atrajo mostraba una toalla de listas azules y blancas colgada en una tendedera; en el mismo cordel, delante de la toalla, aparecía una pieza de ropa interior en color rojo. No recuerdo el título de la foto. Sé que luego resultó premiada en el concurso, y que resultaba inevitable mirarla sin pensar en la bandera cubana.

En las clases de historia, durante la primaria, me enseñaban que tras el asalto al Cuartel Moncada, muchas jóvenes se vestían de negro y rojo, con algún detalle blanco, para burlar a los soldados batistianos y portar la bandera del Movimiento 26 de julio.

También me enseñaron que las listas azules de nuestra bandera representaban el azul del cielo; las blancas, la pureza de nuestros ideales. Y el rojo en el triángulo, la sangre derramada por nuestros mártires.

Como alumna aplicada, aprendí aquella explicación de memoria, y continuaría repitiéndola si no hubiese asistido por primera vez, en el 2008, a las Rutas y Andares que organiza la Oficina del Historiador de la Ciudad cada verano.

Mi primera visita guiada fue al Palacio de los Capitanes Generales. En el Salón de las Banderas, el joven historiador que nos guiaba, contó la verdadera historia de nuestra enseña nacional.

Primero: casi todas las banderas de la época tenían los colores: azul, rojo y blanco, porque estaban inspiradas en la Revolución Francesa.

Segundo: La nuestra es la bandera del anexionista Narciso López y estaba inspirada en la bandera de Texas. La de Carlos Manuel de Céspedes estaba inspirada en la bandera de Chile, de donde esperaba recibir apoyo en la guerra independentista.

¿Entonces, la bandera cubana es la bandera de la anexión?

No lo sé, a mí no me crean. Esa fue la historia que contó aquel joven historiador que no volví a ver.

En las competencias deportivas, hay que organizar a los atletas de alguna forma; o sea, dividirlos. Y se compite, limpiamente en el mejor de los casos, en nombre de un país, de una bandera.

Aquí, nos han enseñado a considerar traidor a quien emigre en busca de mejores oportunidades y decida representar los colores de otra bandera en un evento deportivo.

Los seres humanos nos debemos a la patria, a la bandera. Convencernos de que nos debemos a algo es la mejor manera de mantenernos bajo control.

Se va a la guerra y se mata a otros seres humanos en nombre de la bandera.

Solo unos días antes de leer el texto de J. Pozo en la sección de Cartas a la Dirección, del Periódico Granma, una amiga me citó una frase de Krsnamurti: "En nombre de un trapo al que llaman bandera, la humanidad hace cosas terribles".

Nothing to live or die for

Espero que nadie me acuse ahora de hacer propaganda al idioma del enemigo, en detrimento del nuestra lengua materna, legada, por cierto, por los colonizadores españoles.

Para defender nuestro orgullo de identidad nacional, J. Pozo sugiere "desde edades tempranas, en el hogar, en la familia, en la comunidad... con el personal docente, valorar el significado patriótico y político-ideológico de los atributos que identifican a los símbolos patrios, en contraposición al enajenante bombardeo publicitario Made in USA... No debemos desaprovechar la oportunidad de estar mejor instruidos y profundizar en la Ley de Símbolos Nacionales, su reglamento, así como las normas que regulan su uso y conservación".

También aspiro a que estemos mejor instruidos, que profundicemos no solo en esa Ley, sino en todas, y de paso, en nuestra constitución.

Me asusta el adoctrinamiento disfrazado de instrucción. Pero sobre todo me asusta la posibilidad de que en aras de defender ese orgullo de identidad nacional, se vulneren los derechos de quienes deseen portar los atributos de la bandera norteamericana, de la misma forma que los admiradores del Ché portan su imagen en camisetas y bolsos.

La bandera norteamericana no es en sí misma un slogan fascista. No representa solo a los gobiernos de esa nación, sino a su pueblo. El mismo pueblo contra el cuál, J. Pozo afirma, “no albergamos ninguna animadversión”.

Entonces llega la parte que más me confunde en el artículo, al final no se trata de un sentimiento de rechazo por la bandera norteamericana, “sino de denunciar qué se esconde detrás de ese torrente propagandístico”.

¿Cómo puede determinar J. Pozo quién lleva los atributos de la bandera norteamericana por solidaridad con ese pueblo y quién está obnubilado por el American Way of Life? ¿O porque el único abrigo para el invierno o el único par de tenis es un regalo de alguien que admira el American Way of Life, o simplemente le gusta el diseño de la bandera norteamericana?

Es usual que los cubanos nutramos nuestros guardarropas con regalos de amigos extranjeros.

¿Pero en última instancia, dónde queda el derecho de cualquier cubano a estar obnubilado con el American Way of Life?

Ojalá, las autoridades correspondientes no interpreten este artículo como una exhortación a vulnerar derechos, en nombre de la identidad nacional. No sería la primera vez. Y se haría además con el argumento de responder a un reclamo del pueblo.

Luego, a alguien se le ocurriría que consumimos demasiadas películas (tampoco considero que sean las mejores que se producen en el planeta) y música norteamericanas.

No quiero atributos de ninguna bandera para cubrir mi cuerpo. No quiero imágenes de líderes, artistas de moda o deportistas. Admiro a John Lennon y a Gandhi, entre otras personas, no sé si portaría una camiseta con la foto de alguno de ellos.

Pero sobre todo, no quiero deberme a ninguna bandera. No quiero vivir, mucho menos morir, por una bandera. No son el himno, el escudo o la bandera los que me hacen parte de Cuba. Mi país es mi historia personal, mis recuerdos, mi familia, mis amigos, mis costumbres. Todo eso está aquí.

¿A QUIÉN PREGUNTAR?

Esteban Morales

Para los que como yo, es un placer escribir, nos gusta que nos lean. Pero no basta con ello, lo que se escribe debe llegar a los oídos receptivos, que además de leer, tendrían la responsabilidad social de retransmitir. Sin dudas, esos son nuestros medios masivos, nuestra prensa nacional en particular.

Dentro de un reciente artículo “ Algunos Retos de la Prensa Cubana “, hablaba de lo útil que pudiera ser, que nuestra prensa se sintiera aliada de los muchos intelectuales revolucionarios que en Cuba escriben , con toda responsabilidad, aunque también con sentido crítico, acerca de múltiples asuntos de nuestra realidad.

Sabemos que no es fácil, para una prensa habituada a escribir solo sobre lo que le permiten hacerlo, tomar de fuente el análisis crítico, que reflejan muchos de los artículos que circulan en la WEB. Les haría falta, no mucho de valentía, para defender esos artículos ante sus censores.

Pero bastaría que quedaran tranquilos con su conciencia revolucionaria al hacerlo. Porque nuestros periodistas son revolucionarios y bastaría con que se propusieran cumplir con su deber, que no es simplemente publicar lo que le autorizan. No le pedimos que sean indisciplinados, haciendo caso omiso a la dirección del órgano de prensa en cuestión, sino simplemente que sean un poquito más ellos mismos. Que reclamasen que la prensa son ellos y no la burocracia que los controla. Pues como bien dice Jorge Gómez Barata, “el problema no es de los periodistas sino estructural”. Yo agregaría, de un modelo de prensa, que ya no se corresponde con el momento en que vivimos. Mucho menos con la batalla ideológica que se libra hoy dentro de los medios a nivel mundial.

Por nuestra parte, aquellos que nuestros artículos solo son reflejados en la WEB, porque la prensa nacional no los publica, creo que todo lo que lanzamos a la publicación, debemos, al mismo tiempo, enviarlo a la prensa nacional. Porque en nuestro país las cosas pueden cambiar y no debemos darle la oportunidad a nadie de decir, que nunca les hicimos nuestras proposiciones.

Por tanto, declaramos la necesidad de realizar una ofensiva hacia la prensa nacional y provincial, enviándole nuestros artículos. Hacerlo incansablemente, no importa que pensemos que no lo van a publicar, enviárselos hasta el atiborramiento. Hasta que un día se convengan de que el periodismo que hacen puede mejorar si nos toman en cuenta. Porque sin dudas, nuestra prensa, está perdiendo la batalla con ese periodismo no oficial, que refleja mejor la realidad y que lo hace de una forma más atractiva, respetuosa de la realidad y sin hacerle concesiones al dogmatismo, la apología y el burocratismo. Poniendo sobre la mesa la información para un pueblo que durante más de 50 años se ha superado enormemente, adquiriendo un grado de instrucción y de cultura que no encuentra satisfacción en lo que recibe a través de nuestra actual prensa, escrita, radial y televisiva. Lo que se observa claramente, en el desplazamiento que se va produciendo de manera creciente hacia el video, internet, la radio extranjera, a lo cual nuestra pobre televisión no contribuye. Al contrario, obsérvese la programación, televisiva y podremos percatarnos del desequilibrio abismal entre lo que se recibe de fuentes externas (incluido de la televisión norteamericana) y la pobre producción nacional.

Al mismo tiempo, no debemos dejar de preguntarle a nuestra prensa porque no publica sobre algunas cosas. De manera directa, emplazándolos, que sientan la culpa cuando el pueblo está esperando por una información y ellos se la callan. Que sientan, hasta el atormentamiento, que la gente compra el periódico, pero que por lo general lo hacen por inercia, porque día tras día no encuentran lo que les interesa leer.

¿Dónde está el cable, que se prometió nos iba a mejorar nuestra situación de internet? ¿Porque llevan tanto tiempo sin informar cómo van los procesos anticorrupción? ¿Por qué nuestro Ministro de Relaciones Exteriores celebra una entrevista sobre la cuestión de las relaciones con la emigración cubana y nuestra prensa no publica nada? ¿Por qué hemos tenido que seguir el caso Marambio por la prensa extranjera? ¿Por qué no informaron sobre lo que ocurrió con la diputada de las Tunas? ¿Por qué hace unos días publicaron un texto tan ridículo para informar que había cólera en Cuba?

En realidad, en el año 2010, cuando escribí en abril, mi primer artículo sobre la corrupción, tuve una experiencia formidable, que me hizo comprender a fondo que si queremos continuar siendo revolucionarios, dentro de esta convulsa etapa de la vida de nuestro país, “debemos tener nuestra propia guerra, librar nuestras propias batallas y correr los riesgos que nos vengán encima”, de lo contrario, podemos todos los días, quedarnos en nuestra casa y para más seguridad, debajo de la cama.

En realidad no fue fácil. Hubo un estúpido y no cualquier estúpido, que dijo, que “se estaba lanzando al ruedo algo que el partido quería mantener a discreción”; otro, “que lo que se había escrito no se correspondía con la condición de un militante del partido” ; otro, “que se había “cagado” al centro con lo que se hacía”.

Algunos, dijeron que “se le estaba dando armas al enemigo para atacar a la revolución”. Hasta se corrió la voz de que el autor se había pasado a la disidencia. Y hubo hasta quienes se preocuparon de que pudiera cubrirle el hueco de la ausencia de liderazgo a la disidencia interna.

Por suerte, llego el General Presidente, que ya venía hablando de estos asuntos y dijo que “la corrupción es equivalente a la contrarrevolución”. Y más recientemente nuestra Contralora ha dicho que: “la corrupción es una de las formas más peligrosas de contrarrevolución”.

¿Dónde meten ahora las caras todos esos sietemesinos? A los que les interesaba más no buscarse problemas que contribuir a salvar al país de una cuestión que afecta su seguridad nacional?

Entonces, no hay nada que temer. Lo que hay que estar convencidos de si se está o no haciendo revolución. Y de que no se está solo en estas batallas.

Es que cuando nuestros medios no informan sobre lo que está ocurriendo internamente, el pueblo está ignorante de lo que acontece en su propio país y los revolucionarios, intelectuales o no, que quieren defender a la revolución, están en desventaja ante los que la atacan, haciendo el papel de verdaderos "tontos" por carecer de la información.

Además, que sepamos, si no es pura demagogia, y estamos seguros de que no lo es, los medios en Cuba, no son propiedad privada de nadie.

Octubre 6 del 2012

Y SI NO CABEMOS TODOS, ¿HABRÍA UNA REPÚBLICA POSIBLE...?

Félix Sautié Mederos *Crónicas cubanas*

En múltiples ocasiones aparecen planteamientos excluyentes de unos contra otros, que niegan espacios a quienes se conducen o expresan a favor de determinadas ideas o tendencias sociopolíticas, culturales, religiosas, de orientación de género u otras. En este sentido, específicamente ha habido quien ha planteado y parafraseado, estamos de acuerdo con una nueva Cuba, pero no una Cuba donde quepan todos, refiriéndose en este caso a la izquierda en sus diversas expresiones.

Es como si otra república excluyente en la que no quepamos todos, fuera lo esencial para resolver las crisis en que nos encontramos inmersos, cuando en realidad esas exclusiones son causa importante de tales crisis que hoy nos angustian, porque entorpecen la convivencia, la concordia y la paz social, creando desesperanza y hastíos generalizados. En esas situaciones se hace muy difícil acometer los proyectos de vida para el presente y el futuro que tenemos por delante.

Considero que los criterios excluyentes constituyen una consecuencia dañina de los sectarismos de grupos y de las pasiones desenfadadas de quienes así se manifiestan situándose por encima de la razón. Pienso en consecuencia que para avanzar hacia el desarrollo y la paz, necesitamos respetarnos todos en nuestras ideas, nuestras formas de ser y nuestros principios, porque sin ese respeto generalizado se entorpecerían objetivamente las posibilidades de convivencia pacífica. El pensamiento diferente forma parte de la biodiversidad social, que es propia de la condición humana y en sus esencias enriquece y le da colorido a la sociedad. Si nos enfrentamos a su negación, no deberíamos conducirnos de una forma excluyente y en cambio hacerlo de manera inclusiva.

Si en la república que nos proponemos desarrollar en nuestros proyectos sociopolíticos no cabemos todos, con ello justificamos de por sí que también se nos excluya por causa de nuestras propias ideas. En esas circunstancias se estaría propiciando una especie de círculo vicioso existencial, que podría encadenar las revanchas y los rencores en una espiral interminable. Con el odio y el rencor no es posible combatir a la injusticia, porque en sí mismas esas actitudes niegan las posibilidades de vida a los demás y viceversa. En tales circunstancias, se hace necesario desmarcarse de las sinergias autoritarias, represivas y violentas de cualquier índole que sean, para poder avanzar hacia un futuro de convivencia pacífica y de verdadero desarrollo. Excluir a los demás que piensen diferente, es intrínsecamente una forma de violencia social vengan de donde vengan esas exclusiones.

La república constituye de por sí misma el marco de referencia dentro del cual debemos convivir los ciudadanos; y ese marco de referencia, no debería ser propiedad de nadie en específico, sino que debe ser de todos por igual dentro de una amplitud acogedora capaz de dar seguridades a la libertad (que si no es para todos no es) y a la creatividad, intrínsecas de la condición humana que nos diferencia como criaturas únicas en nuestro planeta. Porque cuando la república se hace exclusiva para unos excluyendo a otros, por muy justas que puedan ser las concepciones de vida de esos unos que niegan a los otros que piensan diferente, no podría justificarse como espacio de convivencia, concordia y paz. Oponerse a esa concepción de república excluyente con otra concepción también excluyente es convertirlas en no válidas para la convivencia social a una y a la otra.

Me estoy refiriendo a un asunto conceptual de fondo, que muchas veces percibo que es negado intrínsecamente en sus esencias básicas. La libertad y la democracia que ponen a la persona por encima de todo, son inclusivas de por sí mismas, porque lo excluyente es una manera de negarle la libertad a los demás y de esa forma no sería posible una verdadera democracia garantía de la paz social.

En este orden de pensamiento, puedo decir que incluso el diálogo de todos con todos sin exclusiones onerosas de ninguna índole, cuando se desvía hacia las alusiones personales, las descalificaciones y los insultos en actitudes excluyentes de unos contra otros, se desvirtúa en sí mismo y se convierte en un espacio de confrontaciones estériles que poco podrían aportar a las soluciones que necesitamos y de por sí mismo justificaría entonces entre otras cosas al inmovilismo en que nos encontramos inmersos.

La sociedad civil que se estructura desde la base en virtud de la diversidad y de los intereses de las personas debe ser por sí misma diversa, para dar cabida a todos de acuerdo con sus propias concepciones de vida, formas de ser así como de sus actividades sociales, profesionales, económicas y/o políticas. Una pretendida visión civil a partir de un único criterio ideológico, político y económico, nunca podría representar a la sociedad en su conjunto, aún en medio de una mayoría generalizada que excluya a las minorías que también tienen derechos a la vida.

Detener la violencia de cualquier índole, incluyendo a las descalificaciones y los insultos personales, es una necesidad imprescindible para cualquier entendimiento pacífico que conduzca hacia la razón y la verdad que posibiliten una república en la que quepamos todos, como garantía esencial de una paz social que pueda coadyuvar a conducirnos hacia el desarrollo y el futuro que tenemos por delante. En resumen, mi criterio para responder a los que piensan de manera excluyente, es que si no cabemos todos no habrá tampoco república posible. Así lo pienso y así lo afirmo con mi mayor respeto para quienes piensen diferente.

Publicado en *Por Esto!* el lunes 8 de octubre del 2012.

COCHEROS CUBANOS REALIZAN PARO LABORAL EN VARADERO EN PROTESTA POR LOS ALTOS IMPUESTOS

Redacción CE

Más de un centenar de cocheros, entre ellos sus ayudantes, realizan un paro laboral en el balneario Varadero, en protesta por los altos impuestos que establece el Comité Estatal de Finanzas para ejercer el trabajo por cuenta propia, reportó la agencia independiente Hablemos Press.

El paro de ciento diez cocheros comenzó desde el viernes en la piquera situada frente a la Marina Dársena, informó Ramiro González, ayudante de uno de los cocheros, quien reside en el municipio Cárdenas. González declaró a la agencia que los cocheros deben entregar al Estado unos 12 dólares diarios (288 pesos moneda nacional).

“No vamos a trabajar hasta que nos bajen los impuestos. Queremos que esto sea del conocimiento de las autoridades nacionales, pero también de la prensa independiente y extranjera”, afirmó González en una conversación telefónica con Hablemos Press.

“Le aclaramos a los gobernantes que esto no es un problema de política ni de contrarrevolución; solo queremos que ese sindicato que pagamos para que nos defienda, responda ahora por nosotros y se llegue a un acuerdo sin que hayan partes afectadas”, añadió.

“El paro se inició el viernes, cuando el administrador de la piquera de coches exigió a los trabajadores que sacaran sus caballos de allí si no estaban de acuerdo en seguir trabajando”, explicó a Hablemos Press Pedro Moisés Calderín, un activista de derechos humanos. Y agregó: “Los coches son del Estado, pero los caballos son de los cocheros; si este asunto no se resuelve, el Estado será el más afectado”.

Cuba eliminó 140.000 empleos estatales en 2011 y prevé reducir unos 110.000 a lo largo de 2012, año en el que espera completar el 50 % de la reordenación laboral emprendida en la Isla para adelgazar sus abultadas plantillas públicas.

El transporte de carga y pasajeros, junto con la elaboración y venta de alimentos, son los sectores que mayor cantidad de personas ocupan.

Varadero, es uno de los polos turísticos más importantes de la Isla. Tiene más de 20 kilómetros de playas y se ubica en la península de Hicacos, en la provincia Matanzas, a unos 130 kilómetros al este de la capital cubana. Es una valiosa fuente de ingreso de divisas para el régimen.

cubaencuentro.com

NOTA ACLARATORIA DEL CONSEJO SUPREMO ABACUÁ DE CUBA

Orlando Gutiérrez Boza

Secretario de Asuntos Religiosos Consejo Supremo Abacúa de Cuba

Estimado hermano Tato, desde hace varios meses, viene circulando por la telefonía celular imágenes de un crimen abominable, ya comprobadas por las autoridades pertinentes que no ocurrieron en Cuba, que se les atribuye a miembros de nuestra hermandad religiosa o a aspirantes a ser iniciados en la misma.

Como si estuviésemos en la época colonial o principios de la neocolonia, elementos mal intencionados tratan de denigrar y desprestigiar nuestra sociedad fraternal que, como es bien conocido, es heredera y depositaria de las tradiciones asociativas masculinas del Calabar (actuales territorios de Nigeria sudoriental y Camerún sudoccidental) y reconstruida en nuestra patria como resultado de la cruel trata esclavista trasatlántica y que sus miembros, a lo largo de nuestra historia, han estado presentes en las luchas de nuestro pueblo y constituyen un legado cultural de amplias expresiones que se levanta como símbolo de resistencia hasta nuestros días.

El Consejo Supremo de la Asociación Abacúa de Cuba desmiente categóricamente este hecho y asegura a todos aquellos y aquellas hombres y mujeres de buena fe que se identifican y reconocen el aporte de nuestra institución a la historia, cultura e identidad nacionales, que ninguno de nuestros miles de miembros, afiliados a las centenas de potencias, juegos o asociaciones, está involucrado en este montaje tecnológico que tiene como fin desprestigiar nuestra fraternidad religiosa y sus firmes principios.

Con la bendición de Abasí, te solicitamos divulgues esta nota aclaratoria.

La Habana, 2 de octubre de 2012

MIRAR DESDE LA SOSPECHA: ¿TIENE LA CRÍTICA MIRADA DE GÉNERO?

La construcción del canon artístico-literario se ha sustentado históricamente en una mirada androcéntrica y patriarcal. Así lo demuestran diversas investigaciones que, desde la perspectiva de género y el feminismo, se preocuparon por develar esa “otra” mirada oculta o silenciada dentro de los mecanismos tradicionales de la legitimación artística.

¿Qué significa que la crítica de arte tenga mirada de género? ¿Por qué es importante la relación entre la teoría crítica y las categorías de género en el análisis de los textos artísticos y literarios? En el caso de Cuba, ¿por qué ha costado tanto incorporar esa perspectiva en la crítica de arte?

Estas serán, entre otras, las preguntas motivacionales que guiarán el debate en el espacio habitual Mirar desde la Sospecha, celebrado todos los segundos jueves del mes en la Sala Villena de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). ¿Tienes la crítica mirada de género? es el título del encuentro **que se efectuará este jueves 11 de octubre a las 4 de la tarde, en la sede habitual de la organización sita en 17 y H, en el Vedado habanero.**

El panel estará integrado por la crítica literaria Zaida Capote Cruz, autora de varios libros donde revisa la tradición literaria cubana desde un enfoque feminista, y Dean Luis Reyes, destacado analista e investigador del audiovisual contemporáneo en Cuba. Danae C. Diéguez, especialista en temas de género y cine, tendrá a su cargo la moderación del espacio, que como siempre abrirá la confrontación de ideas con el público asistente al encuentro.

Coordinado por la crítica Danae C. Diéguez y las periodistas Helen Hernández Hormilla y Lirians Gordillo Piña, Mirar desde la sospecha realiza desde hace casi dos años debates mensuales que promueven el análisis de las problemáticas de género desde el ámbito artístico y cultural. La apuesta por incorporar este enfoque crítico a la reflexión sobre arte y literatura ha sido una de las constantes inquietudes planteadas en las anteriores ediciones del espacio.

Mirar desde la sospecha está auspiciado por la UNEAC y el Grupo de Reflexión Solidaridad Oscar Arnulfo Romero (OAR), y cuenta con el apoyo de la Real Embajada de Noruega en Cuba, la Consejería Cultural de la Embajada de España en Cuba y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

CICLO DE CONFERENCIAS: “TRAS LAS HUELLAS DE CLEOPATRA EN LA COLINA ABUSIR”

Estimados amigos y colegas: Nos complace comunicarles que el Ciclo de conferencias “Tras las huellas de Cleopatra en la colina Abusir” será impartido por la destacada arqueóloga dominicana Dra. Kathleen Martínez Berry en la sede del Instituto Cubano de Antropología cito en la calle Amargura No. 203 entre Aguiar y Habana en la Habana Vieja, los días 11 y 12 del próximo mes de octubre a partir de las 10:00 de la mañana en el salón Antonio Núñez Jiménez del 3er piso de dicha institución.

La Dra. Kathleen Martínez Berry estará acompañada por el Sr. José Santana, Director Ejecutivo de la Comisión Internacional Asesora de Ciencia y Tecnología de la Presidencia de la República Dominicana, ambos visitarán nuestro país y realizarán un apretado programa que incluye el recorrido por diversos lugares históricos y culturales de la capital, así como la visita a prestigiosas instituciones dedicadas a las investigaciones arqueológicas como el Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.

La joven arqueóloga Dra. Kathleen Martínez Berry, es graduada de Derecho y no solo resulta la única mujer latinoamericana que ha logrado dirigir campañas de campo en tierras egipcias, sino que además es la única investigadora de un país subdesarrollado a la que se la ha aceptado un proyecto por parte del Consejo Superior Egipcio de Antigüedades. Sus intensas labores de investigación por más de cuatro años, persiguen ubicar en la colina Abusir, la tumba de la faraona Cleopatra y de su conyugue Marco Antonio.

Programa previsto para el encuentro.

Jueves 11 de octubre

9:30 am.- Recibimiento en el Instituto Cubano de Antropología.

9:30 – 9.45.- Palabras de bienvenida a cargo del M.Sc. Jesús R. Robaina Jaramillo, Director del ICAN.

9:45 – 10:45.- Palabras inaugurales a cargo de Dr. Eusebio Leal Spengler, Historiador de la ciudad.

10:45 – 12:15.- Conferencia: “En Busca de Cleopatra: Una teoría revolucionaria”. Dra. Kathleen Martínez Berry.

Viernes 12 de octubre

9:00 – 9.30.- Homenaje a la Dra. Kathleen Martínez Berry en nombre del Instituto Cubano de Antropología, el Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la ciudad y el Grupo Cubano de Investigaciones de Arte Rupestre.

9:30 – 11:00.- Conferencia: “Excavaciones en Taposiris Magna: Últimos hallazgos”. Dra. Kathleen Martínez Berry.

11:00.- Palabras de clausura del ciclo de conferencias a cargo del Excelentísimo Sr. José Santana, Director Ejecutivo de la Comisión Internacional Asesora de Ciencia y Tecnología de la Presidencia de la República Dominicana.

CHINA, UN ENORME RAYO DE ESPERANZA

Erasmó Calzadilla

*Miente, miente que algo quedará
-Goebbels, ministro de propaganda de Adolfo Hitler*

HAVANA TIMES — Al Granma le han asignado (ya sabemos quién) una titánica y penosa tarea: mentir y tergiversar. Y la verdad es que la viene cumpliendo magistralmente.

Uno de los tópicos donde más se “trabaja” es en el embellecimiento de la imagen de China.

La tirada correspondiente al viernes 21 de septiembre trae dos joyitas magníficas para comprender cómo proceden los profesionales del Granma cuando de camaradas se trata.

¿Sabía usted que China representa un enorme rayo de esperanza para el clima (<http://www.granma.cubaweb.cu/2012/09/21/interna/artic01.html>)?

Le resumo la noticia por si no puede darse el gusto de leerla.

Resulta que el precio de los paneles solares se ha desplomado en los últimos tiempos gracias a la importante inversión que el gigante asiático viene haciendo en ese rubro. Sin embargo la Unión Europea y los Estados Unidos frenan el desarrollo de la energía solar imponiendo aranceles a su desarrollo y subsidiando la industria petrolera.

Todo lo anterior puede que incluso sea cierto, parcial o totalmente. Ahora, imagine que usted vive bajo un bombardeo mediático sin contraparte dirigido a maquillar a China, y en ese contexto le llega una noticia así.

Usted la recibe sin saber, por ejemplo, que esa nación es responsable de la cuarta parte de los gases de efecto invernadero que se emiten a la atmósfera, lo que la ubica en un indiscutible primer lugar a nivel mundial.

Y la razón no son sus millones de habitantes sino haberse convertido, a voluntad de los líderes del partido comunista, en una especie de país-fábrica. Fábrica dependiente en sumo grado de combustibles fósiles; fábrica que con su crecimiento a base de explotación humana ha rescatado de la crisis al sistema capitalista (desarrollista, consumista y contaminante por antonomasia). Entonces, contrario a lo que sugiere la noticia del Granma, China es, respecto al medio ambiente, el delincuente más buscado de la aldea global. Incluso cuando muchas naciones de la Unión Europea abogan por, o controlan de facto, las emisiones de CO₂, China no acepta restricciones.

El otro artículo aborda un tema relacionado: China contribuirá a solucionar la crisis de la Unión Europea (<http://www.granma.cubaweb.cu/2012/09/21/interna/artic15.html>).

Tal como está redactado pareciera que la nación asiática tendrá un gesto de desprendimiento bondadoso con la vieja Europa y sus pobres desempleados.

¿No hubiera sido más sincero decir que rescatará, por pura conveniencia, el “orden” económico mundial; mismo que viene sistemáticamente envenenando el medio ambiente?

Además, si va a sacar a la Unión Europea del fango ¿por qué no le exige a cambio que elimine los aranceles y trabas que impone al desarrollo de la energía solar, según la noticia comentada al inicio de este post?

Todo ello es muy absurdo e incoherente, típico de cuando se intenta defender lo indefendible o se ha dicho muchas mentiras que luego resulta difícil empastar. Los chicos de Granma se esfuerzan pero la tarea que les han asignado es hercúlea.

Allá ellos y los que le crean. Nos toca a los consumidores activos del Granma, leer entre líneas y sacar conclusiones. La maniobra mediática a favor de China, por ejemplo, puede dar una idea de hacia dónde quieren los dirigentes del PCC conducir la “actualización” del modelo económico.

Les dejo unos links a artículos que tratan sobre la emisión china de gases de efecto invernadero.

- China, el país que más genera emisiones de CO₂ en el mundo (<http://www.veoverde.com/2011/02/china-el-pais-que-mas-genera-emisiones-de-co2-en-el-mundo>)
- China prohíbe a sus aerolíneas que paguen por las emisiones de CO₂ (http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/02/06/actualidad/1328501223_678920.html)
- China supera a Estados Unidos como país con más emisiones de CO₂ (<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/08/17/ciencia/1250503032.html>)
- Emisiones de CO₂: China en primer lugar (<http://blog.pucp.edu.pe/item/10894/emisiones-de-co2-china-en-primer-lugar>)
- Mapa de emisiones de CO₂. China se sale de la tabla (<http://www.blogdemedioambiente.com/cambio-climatico/mapa-de-emisiones-de-co2-china-se-sale-de-la-tabla/>)

RED PROTAGÓNICA OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias